



UAI

**Universidad
Abierta
Interamericana**

TITULO:

AUTOESTIMA ADOLESCENTE:

Comparación entre alumnos de 1er año y 6to año del nivel secundario.

TITULO A OBTENER:

Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía.

CARRERA

Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía.

Lucia Belén Agüero Tolosa.

San Nicolás de los Arroyos.

Diciembre 2021.

Agradecimientos.

En primer lugar los agradecimientos son a mis papás, Fernanda y Alejandro, sin ellos todo esto no hubiera sido posible, son mis más grandes guías, gracias a ellos soy todo lo que soy, les agradezco por acompañarme con tanto amor y compasión.

En segundo lugar quiero agradecer a mi familia: mis abuelos, mis tíos y primos y también a mis amigos de toda la vida, quienes me apoyan en cada decisión, y fueron fuente fundamental de motivación para que pueda lograr todo lo que me propongo, con mención especial a Manuela y Ramiro, mis hermanos del alma.

En tercer lugar agradezco a los profesores que me acompañan en este recorrido por esta hermosa profesión dejando saberes y aprendizajes que me ayudaron a construir mi propio camino, pero principalmente quiero agradecer a la Mgter. Karina Gelis por su paciencia, dedicación y generosidad en cada una de mis dudas al realizar este trabajo, haciendo que logre disfrutar el camino de realización del mismo y logrando involucrarme en las experiencias encantadoras que lleva una investigación.

También quiero agradecer a la Lic. Lourdes Casas, gran guía y mentora de esta carrera, que logro transmitirme su dedicación y amor por esta profesión, ayudando a marcar mis propios pasos, entender la importancia de este rol, y enseñarnos que los verdaderos aprendizajes empiezan con la práctica y que son infinitos, y también agradecerle por enseñarme que el dudar y el preguntarse todo el tiempo es herramienta constante en el desempeño de un psicopedagogo.

Por último y no por eso menos importante, agradezco a mis compañeras de curso, con quienes formamos un grupo de contención que me sirvió para seguir aprendiendo día a día en esta experiencia que es cursar una carrera universitaria, además gracias a ellas este trayecto se volvió más divertido, dinámico, y reciproco, llevándome en la vida futuras grandes colegas.

Sin más que agregar, las gracias son y serán siempre infinitas por todos los que estuvieron conmigo en este hermoso recorrido.

Índice

1. RESUMEN.....	5
2. INTRODUCCION.....	6
3. JUSTIFICACION.....	8
4. ANTECEDENTES.....	10
5. MARCO TEORICO.....	13
5.1 Adolescencia.....	13
5.1.1 Fases de la adolescencia según Susana Quiroga.....	14
5.1.2 Adolescencia temprana.....	15
5.1.3 Adolescencia media.....	15
5.1.4 Adolescencia tardía.....	16
5.1.5 Adolescencia en los diferentes ámbitos.....	16
5.1.6 Adolescencia y el ámbito familiar.....	16
5.1.7 Adolescencia y el ámbito escolar-académico.....	17
5.1.8 Adolescencia y el ámbito social.....	18
5.1.9 Adolescencia y el ámbito personal.....	18
5.2 Autoestima.....	19
5.2.1 Niveles de autoestima	23
5.2.2 Autoestima Alta.....	23
5.2.3 Autoestima Media	23
5.2.4 Autoestima Baja	23
5.2.5 Escalas de autoestima	24
5.2.6 Autoestima en el área hogar-familia.....	24
5.2.7 Autoestima en el área escolar-académica.....	24
5.2.8 Autoestima en el área social.....	25
5.2.9 Autoestima en el área personal-general.....	25
5.3 Autoestima según edades.....	25
5.3.1 Primera etapa- Adolescencia temprana de 10 a 15 años.....	25
5.3.2 Segunda etapa- Adolescencia media de 15 a 18 años.....	26

6. MARCO METODOLOGICO.....	28
6.1 Objetivos.....	28
6.1.1 Objetivo General.....	28
6.1.2 Objetivo Especifico.....	28
6.2 Hipótesis.....	28
6.3 Enfoque.....	28
6.4 Población.....	29
6.5 Muestra.....	29
6.6 Instrumento.....	29
6.7 Validez y confiabilidad.....	29
6.8 Procedimiento.....	30
7. RESULTADOS	31
8. CONCLUSIONES.....	40
9. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.....	46
REFERENCIAS.....	47
ANEXO.....	49

1. Resumen

El presente trabajo de investigación trata sobre la autoestima en adolescentes de primer y sexto año del nivel secundario. Se propuso como objetivo general describir la autoestima presente en los alumnos de primer y sexto año del nivel secundario y como objetivos específicos indagar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año, indagar el nivel de autoestima de los alumnos de sexto año y comparar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año con los alumnos de sexto año.

El mismo tiene un enfoque de estudio cuantitativo y descriptivo. La muestra está constituida por 34 adolescentes que concurren a primer año y 34 adolescentes que concurren a sexto año de la ciudad de San Nicolás. Las edades comprendidas son 12 y 13 años y 17 y 18 años.

A partir de la recolección de datos mediante el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el posterior análisis de los mismos, se llega a la conclusión de que el 40% de alumnos pertenecientes a primer año presentan un autoestima Total dentro de los niveles esperados, y un 29% perteneciente a la categoría de puntuación Muy Baja, dividiendo los demás porcentajes en autoestima Baja y Alta mientras que el 40% de los alumnos pertenecientes a sexto año presentan la autoestima Total orientado hacia la puntuación Baja, un 33% a la puntuación Muy Baja, dividiendo los demás porcentajes en las categorías Normal y Alta. De este modo se refuta la hipótesis planteada en este trabajo de investigación, la cual sostiene que los alumnos de sexto año poseen autoestima más elevada que los alumnos de primero.

Finalmente se sugiere ampliar la muestra de estudio ya que se contradicen los resultados con lo expuesto por diferentes autores, además de realizar una evaluación más exhaustiva de la autoestima adolescente, acompañándolo de otros instrumentos de recolección de datos como pueden ser entrevistas o cuestionarios.

Palabras claves: Autoestima, Adolescencia.

2. Introducción

En la presente investigación se abordara la autoestima adolescente realizando una comparación en alumnos que concurren a primer año con alumnos concurrentes a sexto año. Teniendo en cuenta lo planteado por algunos autores en donde se sostiene que los jóvenes cercanos a la edad adulta manifiestan mejores actitudes auto descriptivas que la de los jóvenes pertenecientes a la adolescencia temprana es que se plantea la hipótesis referida a que los alumnos pertenecientes a sexto año poseen niveles de autoestima más elevados que los alumnos de primer año, siguiendo como referencia el concepto de autoestima el cual se entiende como un sentimiento valorativo del ser, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad de un sujeto. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar. Está relacionada con el desarrollo integral de la personalidad en los niveles: ideológico, psicológico, social y económico (Otero Lopez, 2013).

En primer lugar, se presentaran Antecedentes de investigaciones acerca de la autoestima principalmente en adolescentes, y también sobre investigación que hayan utilizado el instrumento seleccionado para dicho trabajo.

En segundo lugar, se desarrollará el Marco Teórico de la investigación, el cual se encuentra compuesto por tres capítulos:

El primer capítulo se centrara en la adolescencia. Se realizara un recorrido por autores que hayan abordado la temática a lo largo de los últimos años. A su vez se desarrollara la descripción de las fases de la adolescencia en base a lo planteado por la autora Susana Quiroga (1998) quien la divide en adolescencia temprana, media y tardía. Luego se hablara de la adolescencia en diferentes ámbitos siendo estos el familiar, el escolar-académico, el social y el personal.

En el segundo capítulo se desarrollara la autoestima haciendo también un recorrido por diferentes autores que trabajaron e investigaron sobre la misma, haciendo hincapié en Coopersmith quien es el creador del instrumento utilizado para dicho trabajo, de quien se toman los conceptos de niveles de la autoestima categorizada en alta, media y baja y escalas de la autoestima divididas en hogar-familia, escolar-académico, social y personal-general.

En el último capítulo se hará hincapié en la autoestima según edades, comprendidas en dos etapas, en primer lugar la etapa de adolescencia temprana entre 10 y 15 años y luego la segunda etapa de adolescencia media entre 15 y 18 años.

En tercer lugar se desarrollará el Marco Metodológico. En esta sección, se especificarán los objetivos de la investigación, la hipótesis, el enfoque, la población, el instrumento que se utilizará para la recolección de datos, y por último, el procedimiento.

Finalmente, se expondrá un análisis sobre los resultados obtenidos a lo largo de la investigación, junto con conclusiones, sugerencias y limitaciones del trabajo elaborado.

3. Justificación.

Este trabajo de investigación se plantea con el objetivo de indagar, describir y comparar el nivel de autoestima de los adolescentes que concurren a primer y sexto año del nivel secundario, sosteniendo que la autoestima es un factor importante a tener en cuenta en la vida de los sujetos en general y en particular, pero importante en el tema del desempeño y de las actitudes hacia las actividades académicas de los estudiantes (Rice, 2000).

El rango de edad elegido se basa principalmente en algunos autores como Susana Quiroga (1998), quien menciona que al inicio de la pubertad, la mayoría de los jóvenes empiezan a realizar evaluaciones de sí, comparando aspectos tales como los físicos, las habilidades motoras, las capacidades intelectuales y las habilidades sociales con los de sus iguales y con los de sus ideales. Esta autoevaluación crítica podría acompañarse de un sentimiento de vergüenza que hace a las personas pre-adolescentes vulnerables a la crítica y al ridículo.

A su vez también sus autopercepciones y las relaciones con otras personas llevan a la auto aceptación y a un desarrollo más profundo de la autoestima. Por otra parte, el desajuste psicológico ocurre cuando hay una divergencia entre lo que son y la relación con otras personas, con respecto a lo que les gustaría ser (Rice, 2000).

Por otro lado, los adolescentes cercanos a la edad adulta como son los que acuden a sexto año, suelen tener cambios que favorecen al crecimiento y esto le da más seguridad al joven para poder salir a explorar el mundo que lo rodea, sintiéndose preparado para cumplir sus objetivos, en donde también se logra observar un progresivo incremento de la independencia (Berryman , 1994).

Todo lo demás fue seleccionado teniendo presente el concepto de autoestima desarrollado por el psicólogo infantil Coopersmith quien a su vez es el creador del inventario para extraer los datos de esta investigación, quien explica que la autoestima es la evaluación que el sujeto hace y mantiene por costumbre sobre sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se cree capaz, importante y valioso. Esta va determinando el grado de aceptación que el mismo se tiene, generando en si actitudes positivas o negativas según cual haya sido su

evaluación, la cual se dará por el entorno social en el que se desarrolla el individuo (Coopersmith, 1976).

A raíz de lo mencionado es que se busca comparar la autoestima de jóvenes que estén en primer año, experimentando sus primeros encuentros con el mundo adolescente, con los alumnos que se encuentren cercanos a vivir una vida más adulta y en proceso de finalizar el colegio secundario para conocer más de cerca sus autopercepciones acerca de su vida personal, teniendo en consideración ambas etapas ya que están marcadas por una serie de acontecimientos que tendrán una repercusión directa a lo largo de sus vidas.

Considerando también al sujeto desde un punto de vista psicopedagógico, es decir, inmerso en una situación de aprendizaje no solo desde lo personal sino también desde diversas dimensiones como es lo social, lo familiar y lo académico, donde la autoestima es una variable indispensable para desarrollar un proceso de aprendizaje satisfactorio es estas etapas, ya que dependiendo de sus autopercepciones en las diversas dimensiones puede influenciar en un favorable desarrollo educativo pero principalmente de la vida en general, cerrando este apartado con la afirmación dicha por el siguiente autor Gastón de Mézerville quien menciona que:

“La autoestima es la percepción valorativa y confiada de sí misma, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida” (de Mezerville , 2004 , pág. 61).

4. Antecedentes de la investigación

Acosta Padron y Hernandez (2004) describen a la autoestima desde diferentes autores y realizan un análisis con docentes y alumnos de una institución de Chile utilizando una metodología autodescriptiva que consiste en solicitar al sujeto una descripción o valoración de sí mismo, verbal o escrita, de forma libre o mediante un cuestionario en que el sujeto valora determinadas características referidas a sí mismo. Utilizando un cuestionario de Autoestima con cinco variables (amor, amistad, familia, sexo, trabajo) y un total de 650 sujetos que han realizado el ejercicio. Se les solicitó además que escribieran los sucesos que en aquella oportunidad le habían bajado y aumentado la autoestima. Los sucesos más frecuentes con influencia negativa registrados son en orden de frecuencia: el fracaso en el estudio, pobre participación y resultados académicos bajos, relaciones amistosas, y sexo. De igual forma estos aspectos se manifiestan positivamente sobre la autoestima cuando el sujeto ha tenido éxitos: en la familia, el amor, el trabajo y el estudio.

Acuña Espinoza, J.L. (2013), por su parte realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación existente entre la autoestima y el rendimiento académico de 24 estudiantes del ciclo 2012 de la escuela académica profesional de educación primaria y problemas de aprendizaje de la universidad Nacional Jose Faustino Sanchez ubicada en la localidad de Huacho, Perú. Para ello utilizó un enfoque aplicativo-correlacional y no experimental: transversal, utilizando como instrumento el test de Autoestima de Coopersmith y la evaluación de las actas de notas recogidas de la oficina de registros y asuntos académicos. Este autor llegó a la conclusión de que existe relación entre la autoestima y el rendimiento académico presentando niveles de autoestima medio y alto correlacionándolo de manera positiva con un nivel académico bueno y excelente.

Yapura, M.E (2015), realizó su investigación centrándose en el objetivo de investigar la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico de los establecimientos educativos de la ciudad de Rosario del Tala, Entre Ríos, la cual es de tipo exploratoria utilizando una metodología cualitativa siendo una investigación de campo con diseño transversal. La muestra estuvo compuesta por 2 directivos y 8 docentes de los dos centros educativos. Como instrumento se utilizaron entrevistas dirigidas a las personas mencionadas anteriormente. La autora llega a la conclusión de que la autoestima, a pesar de ser un aspecto inherente y relevante para el desarrollo del niño, no es trabajada con la debida importancia o no se aborda desde su complejidad.

Esto se debe a que en muchas ocasiones los docentes se sienten abrumados por las problemáticas con las que conviven a diario en el aula, y no se encuentran capacitados para encarar con las dificultades que le subyacen, sumado a la falta de personal especializado para mejorar los problemas que se generan y el poco compromiso de los padres en la educación de sus hijos.

Fernández, M. (2016), realizó su investigación con la finalidad determinar el nivel de Autoestima en los Estudiantes de primero a quinto grado de educación secundaria de la Institución educativa Ricardo Palma, del Centro Poblado Miramar, distrito de Vichayal, Paita 2016. Para su realización se contó con la población de alumnos de la Institución en mención de primero a quinto de Secundaria; siendo muestra 122, seleccionados bajo el criterio no probabilístico por conveniencia cuya base fueron los criterios de inclusión y exclusión, de sexo femenino y masculino, con un diseño descriptivo, no experimental de corte transversal. Al grupo se le aplicó para la descripción de los datos: el Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith. Y al ser procesados los resultados se encontró que el 66,4% de los evaluados se encuentran en el nivel normal de autoestima. Así mismo en lo que respecta a las áreas de Autoestima, se encontró que en las áreas sí mismo General, Social-Pares y Académico-Escuela se encuentran en el nivel medio respectivamente, mientras que solo en el área hogar se encontró que prevalece en nivel muy bajo.

Laguna Proaños, N. M. (2017), desarrolló una investigación con los objetivos de determinar la relación existente entre la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes del segundo grado de escuela primaria básica en la ciudad de Tolima, Colombia, utilizando un enfoque mixto, predominando el paradigma cualitativo, con un diseño de estudio de caso. El alcance es descriptivo y correlacional. Los instrumentos que se aplican son: el cuestionario de autoestima (Stanley Coopersmith), revisión documental (boletines escolares), la entrevista a la docente y los grupos focales con padres de familia. El grupo de estudio estuvo conformado por 17 alumnos niños y niñas pertenecientes al segundo grado del Colegio Gimnasio Gran Colombiano School. Finalmente se concluye que existe una alta relación entre la autoestima y rendimiento académico. Se considera que por tener la Institución Educativa una visión focalizada en la atención personalizada a sus estudiantes, existe un alto acompañamiento por parte de la docente, lo cual se ve reflejado en el rendimiento escolar de los estudiantes del segundo grado.

Arana Valle, M. (2018), elaboro un trabajo de investigación en donde se buscó establecer la relación existente entre la autoestima y el rendimiento escolar de los estudiantes de nivel secundario de una localidad de Perú. La muestra estuvo constituida por 27 estudiantes de 11 a 13 años, obteniendo como resultados que la mayoría de los estudiantes tienen un nivel de autoestima alta y solamente un bajo porcentaje cuentan con autoestima baja; el rendimiento académico de los indicados estudiantes reflejan que más de la mitad se encuentran ubicados por encima del nivel logrado y que solo unos pocos están ubicados por debajo del nivel de proceso.

Por último, Campoverde, G. (2019), realizo una investigación donde planteó determinar el grado de autoestima en la adolescencia media y tardía de dos instituciones educativas públicas en el área urbana de la ciudad de Cuenca-Ecuador. Trescientos ocho estudiantes (308) de primero a tercero de bachillerato y de segundo ciclo universitario participaron. A los adolescentes de 15 a 19 años, se les aplicó la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). La investigación cuantitativa, exploratoria, descriptiva, transversal, concluye con la existencia de niveles altos de autoestima, no se hallaron diferencias significativas entre los niveles de autoestima por edad y sexo.

5. Marco teórico.

5.1 Adolescencia

A lo largo de la historia se puede decir que este concepto ha sido abordado desde los trabajos de conocidos autores como fueron Platón y Aristóteles, quienes reconocieron la presencia y jerarquía de acontecimientos evolutivos, con diferentes etapas de socialización, destacando el progreso de la razón en la adolescencia (Papalia , 2002), así como también de Jean-Jacques Rousseau, quien analiza la evolución social y biológica de los niños, y se opone a lo impuesto por la religión en la educación de los niños. Hacia la mitad de la infancia se percibe la autoconciencia y es hasta los doce años que se despiertan las facultades racionales en la pubertad, al lograr la madurez de la capacidad sexual y las emociones que pueden ser controladas a través de los sentimientos sociales. Este autor considera a la adolescencia como un segundo nacimiento, la primera vez que se nace es para existir, y el segundo para vivir (Rousseau, trad. en 2011).

Años más adelante G. Stanley Hall publica un tratado sobre adolescencia en 1904, en el que aporta datos de investigación que obtiene a través de la utilización de cuestionarios. Desde entonces es considerado padre de la psicología de la adolescencia. Hall, es un psicólogo que aplica los principios de la psicología evolutiva al desarrollo adolescente. Influenciado por el concepto darwiniano, de evolución biológica coloca a esta etapa entre los 12 y 22 años pero puede concluir hacia los 25 años. La define como una etapa tormentosa, turbulenta y contradictoria: la sexualidad será el motor para pasar del amor hacia uno mismo, al amor a la humanidad (Papalia , 2002).

Sigmund Freud, por su parte va a decir que la adolescencia es un estadio del desarrollo en el que brotan los impulsos sexuales y se produce una primacía del erotismo genital. Supone, por un lado, revivir conflictos edípicos infantiles y la necesidad de resolverlos con mayor independencia de los progenitores y, por otro lado, un cambio en los lazos afectivos hacia nuevos objetos amorosos. A esta etapa Freud, la concibe como una segunda etapa edipica, su aportación radica en la preponderancia que otorga a la sexualidad como organizadora de la personalidad durante la infancia y la adolescencia. Los factores determinantes serán biológicos funcionales dejando de lado los factores socioculturales. Indicando que la infancia tendrá predominio sobre la adolescencia (Papalia , 2002).

Por último, otro de los principales autores quienes definieron los fundamentos sobre la teoría de la adolescencia fue Erikson, quien influenciado por el pensamiento de Freud, se refiere al desplazamiento del tema de la sexualidad hacia la identidad como núcleo de la personalidad adolescente. Para Erikson existen ocho etapas en las que divide el desarrollo del hombre, cada etapa consiste en la vivencia y solución de un estado de crisis que inicia un estado negativo, que es superado por un estado positivo.

Las etapas 5 y 6 son las desarrolladas en torno al concepto de adolescencia las cuales las menciona como- Identidad contra difusión de la identidad e Intimidad contra aislamiento- y en donde explica que la madurez empieza cuando la identidad ha sido consolidada y se han superado el idealismo amoroso, las consignas totalitarias, la vocación, la identidad grupal, y la corporalidad. Para Erikson esta etapa se caracteriza por la gran rapidez del crecimiento físico, la madurez genital y la identidad sexual, en donde se presenta un periodo que denota la activación fisiológica que ocurre dentro del adolescente y que la ve como una amenaza a su imagen corporal. Se da la preocupación por como lo ven los demás y por los sentimientos que tiene de sí mismo (Bordignon, 2005).

Teniendo en cuenta a los autores recientemente mencionados es que se puede traer a colación el concepto que rige sobre la adolescencia en la actualidad, mencionando que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la misma como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2015).

5.1.1 Fases de la adolescencia según Susana Quiroga.

Siguiendo con esta concepción de adolescencia se puede decir que la misma está dividida en tres etapas, Susana Quiroga (1998) habla de la adolescencia temprana, la adolescencia media y la adolescencia tardía.

5.1.2 Adolescencia temprana:

Comienza aproximadamente a los 9 años extendiéndose hasta los 15 años. En esa fase los cambios corporales se hacen notorios, además de producirse cambios en la conducta, dificultad de relacionamiento entre los sexos, con los padres, y con el entorno, se producen cambios psicológicos que se pueden visualizar en los juegos y las verbalizaciones, ya que tiene mayor contenido sexual. También aparecen pérdidas por el cuerpo infantil, lo que posteriormente dará lugar a duelos; hay crecimiento y desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios, pérdida de identidad y del rol infantil. Es común en esta etapa que el adolescente esté desaliñado, sucio, con mala conducta, es una expresión de extrañeza ante el nuevo cuerpo.

5.1.3 Adolescencia media:

Comienza llegando a los 15 y termina cerca de los 18 años. Es un período de pasaje donde los rituales están presentes y tienen gran peso. Se podría pensar a esta etapa como la adolescencia propiamente dicha, ya que en este período se terminan de realizar los cambios que consolidan el crecimiento y esto le da más seguridad al joven para poder salir en busca de experimentar el mundo, desplazando los impulsos de placer desde su propio cuerpo hacia un objeto. Aparecen los noviazgos, parejas y las primeras experiencias de los jóvenes con el amor, que constituyen la forma fundamental de acercamiento al sexo opuesto. Se buscan momentos de intimidad, lejos de sus padres, donde afianzar vínculos que están caracterizados por el amor y la identificación fraterna.

Por otro lado, en este período, los jóvenes empiezan a tener la capacidad de generar grupos en torno a una tarea, donde pueden organizarse y generar un trabajo en equipo a través de la coordinación. Por este motivo, el rol de líder comienza a tener un papel fundamental para los adolescentes que generalmente los idealizan y se identifican rápidamente con ellos. Dichos líderes pueden ser desde actores o músicos hasta un miembro de su propio grupo. La función de los grupos, se organiza en torno a una tarea, el líder cumple un rol primordial de guía, sostenimiento y conducción. Además estos, son en general, los iniciadores de los jóvenes, es decir, un intermediario, entre el niño y la sociedad, que lo presenta fuera de sus figuras parentales.

5.1.4 Adolescencia tardía

Se ubica entre los 18 y los 26 años. En esta etapa se produce una discriminación con las figuras parentales, así como una discriminación intra generacional, se produce un deseo de independencia económica, así como de pareja estable, logros a nivel vocacional y laboral, es un proceso psicológico de abandono de la adolescencia para ingresar a la adultez.

Según la autora, es común encontrar que en este período suele producirse un bajo desempeño académico, acompañado de mala conducta, comportamientos de tipo oposicionista seguido por desafío a la autoridad, deseo de independencia. Algunas conductas que se presentan en la adolescencia pueden poner en peligro la integridad del individuo, así como la de las personas que lo rodean, ya que se expone a participar de actividades propias del mundo adulto, como manejar vehículos, actuaciones sexuales prematuras y sin protección, entre otras (Quiroga, 1998).

5.1.5 Adolescencia en los diferentes ámbitos

5.1.6 Adolescencia y el ámbito familiar.

Se define a la familia como el núcleo donde el niño crece y aprende los valores fundamentales para desenvolverse en la sociedad en la que están inmersos. Pero la familia no es una unidad estática, sino que también cambia y evoluciona (Berryman , 1994). En este punto, los adolescentes necesitan extender su radio de acción a toda la sociedad como parte de su crecimiento.

Los padres son modelos para sus hijos, no sólo por lo que saben intelectualmente, sino por lo que son en cuanto a su propio desarrollo personal y afectivo. Es través de esto que ellos transmiten un sentido de dignidad, de independencia y de una autoestima realista. En este sentido, lo realmente importante es la manera en que el adolescente se percibe dentro del contexto familiar.

Los adolescentes necesitan que sus padres los apoyen y escuchen y comprendan las dificultades que están enfrentando al asumir los cambios corporales, fisiológicos, psicosociales. Al adolescente le preocupa la imagen que proyecta en comparación con la que sienten ser y, además, compatibilizar las expectativas que sus padres tienen de ellos. Estas expectativas con frecuencia tienen que ver con la resultante

de frustraciones que los padres tuvieron en su propia vida, lo que puede llegar a sobrecargar al adolescente en este sentido.

Es fundamental aquí que los padres se sientan seguros de sí mismos, con una autoestima adecuada, que proyecten una buena imagen de sí mismos ya que esto influye positivamente en la imagen que tengan sus hijos de sí mismos también (Castellano, 2005).

Por otro lado, en esta etapa crítica del desarrollo, el equilibrio afectivo previamente adquirido se ve alterado por la llegada de nuevas posibilidades, en particular en lo que se refiere a la sexualidad genital. Es durante la adolescencia cuando se reafirma la identidad como ser único, con las particularidades y características propias (Berryman , 1994).

5.1.7 Adolescencia y el ámbito académico.

El mundo del adolescente está en constante transformación y las repercusiones afectivo-emocionales y psicológicas son de relevante importancia para la familia y también dentro del ámbito educativo. La acción educativa deberá contribuir con las familias al desarrollo integral del alumnado, transmitiendo actitudes y valores que favorezcan el respeto a la libertad individual, la igualdad, la pluralidad y la justicia.

La educación es uno de los factores más importantes en la vida del ser humano, ya que provee de herramientas necesarias para desarrollarse de manera integral en todos los ámbitos de la vida. Representa una parte tan influyente en el desarrollo y cambio social. Considerada la política pública por excelencia dirigida a niños y adolescentes, además el sistema escolar es responsable de aportar recursos a las sociedades para su inclusión en el desarrollo global. Durante su transcurso en el ámbito educativo el adolescente puede disminuir su rendimiento académico si se presentan una serie de características individuales o relacionadas con su entorno, que aumentan la probabilidad de que se produzca el fracaso escolar (Arguedas Negrini & Jimenez Segura , 2009).

Una autoestima académica adecuada contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y favorece un proceso sano de construcción y definición de identidad, ya que permite que los niños y jóvenes tengan confianza en sí mismos y se sientan seguros para vivir nuevas experiencias y asumir desafíos, para esforzarse sin temor al fracaso o para relacionarse libre y sinceramente con los demás. Un establecimiento que se preocupa y promueve la autoestima académica contribuye a formar jóvenes, que se

aceptan con sus fortalezas y debilidades, y que tienen la confianza y la energía para esforzarse y emprender desafíos enriquecedores para su desarrollo y crecimiento personal.

Asimismo, en el marco de favorecer un desarrollo sano e integral, una buena autoestima académica disminuye las probabilidades de que los estudiantes incurran en comportamientos antisociales o en conductas que podrían obstaculizar su proceso de maduración y crecimiento (Acosta Padron & Hernandez, 2004).

5.1.8 Adolescencia y el ámbito social.

Importantes cambios sociales durante estas últimas décadas han significado también importantes efectos en cada uno de los grupos que conforman la sociedad, en especial en el núcleo básico que es la familia. Los adolescentes, en la búsqueda de un espacio en el mundo, son una respuesta de su propio contexto social (Berryman , 1994).

Durante los primeros años de vida es sin duda la familia el espacio evolutivo donde el niño encuentra las claves necesarias que le permiten iniciar su largo proceso de socialización. Poco a poco se irán incorporando elementos ajenos al núcleo familiar, profesores y compañeros que completarán el grupo de referencia. Será en la adolescencia temprana (periodo que abarca de los 11 a los 13 años aproximadamente) cuando aparecerán los primeros esquemas de identificación y diferenciación, los primeros intentos de independencia de los criterios familiares a partir de la formación de juicios críticos distanciados de los modelos adultos y la capacidad de decidir por uno mismo.

A partir de ahora, será el grupo de referencia o grupo de iguales el espacio social por excelencia que prevalecerá sobre los modelos familiares aunque éstos no desaparezcan completamente. El adolescente orientará los cambios y avances al ritmo de su grupo pero con la mirada puesta en sus padres en los que busca opinión aunque sólo sea para posicionarse en contra (Carrion Otero, 2015).

5.1.9 Adolescencia y ámbito personal.

Resaltando la definición propuesta por la OMS (2015) la cual dice que a adolescencia es el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por

un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia (OMS, 2015). De igual manera, en esta etapa se produce la integración de la nueva imagen corporal, la cual contribuye a la valoración de sí mismo, y el adolescente desarrolla un conjunto de sentimientos y actitudes hacia su propio cuerpo, que a su vez contribuyen a la afirmación del sentimiento de identidad. Durante la adolescencia se presentan transformaciones físicas, las cuales hacen que el adolescente vuelva a centrar su atención en su imagen corporal, y por lo tanto debe aceptar estas transformaciones para poder adaptarse de una forma válida a su propio sexo y, al contrario. En algunos períodos, el concepto corporal resultante puede ser placentero y satisfactorio o puede conducir a generar respecto al cuerpo un punto de vista que concibe a éste como desagradable, sucio o vergonzoso (Berryman , 1994).

La adolescencia se caracteriza también por la conquista de la autonomía personal. La indeterminación en la que se halla el adolescente le lleva a identificarse, aunque sea temporalmente, con otros grupos que se encuentran en sus mismas circunstancias. Durante cierto tiempo el adolescente se viste, piensa y actúa como el grupo de iguales (Fernandez Zabala & Goñi Palacios , 2008). La relación que establece con sus pares es de reciprocidad, pero su conciencia social se centra en la manera en que los demás lo ven, en lo que piensan de él y en los efectos que su conducta tiene en los otros.

5.2 Autoestima

El concepto de autoestima ha tenido diversas miradas a lo largo de la historia. Muchos profesionales ya sea psicólogos, psiquiatras, y demás especialistas han abordado al mismo logrando realizar un estudio complejo y variado al ver que es un constructo integrado por diferentes dimensiones del ser, tomadas en cuenta a la hora de evaluar como el sujeto interactúa con otras variables (Otero Lopez, 2013).

Se entiende a la autoestima como un sentimiento valorativo del ser, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la personalidad de un sujeto. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar. Está relacionada con el desarrollo integral de la personalidad en los niveles: ideológico, psicológico, social y económico.

Lo que los demás ven de una persona en particular, es importante para determinar el grado de autoestima. Entrando así en el terreno de la seguridad y la confianza en uno mismo, modificado por las influencias del exterior (Otero Lopez, 2013).

El primer antecedente que se tiene acerca de este concepto, data de los años 1890, considerando a las aportaciones de William James, psicólogo y filósofo estadounidense, quien propuso que el afecto que se tiene un sujeto depende enteramente de lo que pretende ser y hacer. James evaluaba el afecto que se tiene una persona a partir de sus éxitos concretos confrontado con sus aspiraciones (Monbourquette, 2008).

Más tarde, alrededor del año 1905, vuelve a retomarse el concepto con las aportaciones de Freud y su teoría del ego en donde puntualizaba que la misma tiene dos significados, conciencia de una persona respecto de si misma (sentimiento de sí) y vivencia del propio valor respecto de un sistema de ideales (sentimiento de estima de si). Una parte del sentimiento de sí es primaria, el residuo del narcisismo infantil; otra parte brota de la omnipotencia corroborada por la experiencia (el cumplimiento del ideal del yo), y una tercera de la satisfacción de la libido de objeto.

Todo lo que una persona posee o ha alcanzado, cada resto del primitivo sentimiento de omnipotencia corroborado por la experiencia, contribuye a incrementar el sentimiento de sí (Branden, 1997).

Más adelante, el psicólogo Maslow para los años 1954, definió la autoestima como la necesidad que tiene el ser humano de valoración, seguridad, fuerza, logro, adecuación, maestría, competencia, confianza, independencia, libertad, reputación, prestigio, reconocimiento, atención, dignidad y aprecio, y formuló una jerarquía de las necesidades humanas y su teoría defiende que conforme se satisfacen las necesidades básicas, los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados (Monbourquette, 2008).

Por otro lado, Rogers (1967) quien es uno de los principales fundadores de la psicología humanista define la autoestima como un conjunto organizado y cambiante de percepciones que se refiere al sujeto, lo que el sujeto reconoce como descriptivo de sí y que él percibe como datos de identidad. También sostiene que es la composición experimental constituida por percepciones que se refieren a las relaciones con los demás, con el medio y la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a sí mismo. En 1978 el mismo autor señala que ésta se forma a partir del sentimiento positivo que una persona obtiene a través de experiencias, se va conformando a lo largo del tiempo en función de las vivencias (Dicaprio, 1989).

Menciona así el autor que en el plano de las relaciones sociales:

“Cada persona es una isla en sí misma, en un sentido muy real, y sólo puede construir puentes hacia otras islas si efectivamente desea ser él mismo y está dispuesto a permitírselo. Por esa razón, pienso que cuando puedo aceptar a un individuo, lo cual significa aceptar los sentimientos, actitudes y creencias que manifiesta como una parte real y vital de sí mismo, lo estoy ayudando a convertirse en una persona, y a mi juicio esto es muy valioso.” (Rogers C. R., 1992, pág. 14)

Otra aportación muy importante es la desarrollada por Coopersmith (1976), psicólogo infantil y pionero en el campo de la investigación sobre autoestima, quien refiere que la misma es la evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre sobre sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se cree capaz, importante y valioso. Esta va determinando el grado de aceptación o no que el mismo se tiene, generando en sí actitudes positivas o negativas según haya sido su evaluación la cual se dará por el entorno social en el que se desarrolla el individuo, esta evaluación que el hombre se da a partir de lo que ve y siente de su entorno, le va creando un sentimiento de satisfacción dependiendo si esto llena sus expectativas o no y si el entorno acepta o no, orientándose en una teoría conductual.

A su vez plantea que existen distintos niveles de autoestima, por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares, de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y auto conceptos disimiles. Por lo cual caracteriza a las personas como alta, media y baja autoestima (Coopersmith, 1976).

Bonet sitúa que la autoestima son las percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos, y tendencias conductuales dirigidas hacia uno mismo, hacia la manera de ser de uno y de sus comportarnos, hacia los rasgos del cuerpo y del carácter. La autoestima es importante en todos los estadios de la vida, lo es de manera especial en los estadios formativos de la infancia y de la adolescencia en el hogar, en el aula, y en los estadios de la vejez (Bonet, 1994).

Luego Branden, (1997) psicoterapeuta canadiense, expresa que la autoestima es una poderosa fuerza en cada persona, que comprende mucho más que el sentido de auto valía, es la experiencia de que el sujeto sea apto para la vida, y para las necesidades de la vida. Consiste en la confianza en la capacidad que debe tener para confiar y afrontar los desafíos básicos de la vida, la confianza en el derecho de ser feliz, el sentimiento de dignidad, de merecer, de tener derecho a afirmar las necesidades y a gozar de los frutos de los esfuerzos. Diferenciándolo del auto concepto, el cual es el pensamiento o idea que la persona tiene internalizada acerca de si misma como tal (Branden, 1997).

La autoestima juega un importante papel en la vida de las personas. Los éxitos y los fracasos, la satisfacción de uno mismo, el bienestar psíquico y el conjunto de relaciones sociales se ven conformados por ella.

Tener una estima propia favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpretar la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas y la motivación y contribuye a la salud y al equilibrio psíquico. Toda persona tiene una opinión sobre si misma lo que conlleva a significarla (Otero Lopez, 2013).

Como se mencionó al principio, se la puede definir de diversas formas pero su contexto seguirá siendo el mismo dependiendo de cada sujeto y se formara como resultado del temperamento de una persona y el ambiente en el que se desarrolle.

5.2.1 Niveles de la autoestima según Stanley Coopersmith.

Como se describió, la autoestima es importante porque es el primer paso en creer en uno mismo. Si uno no cree en sí mismo, las demás persona tampoco podrán hacerlo (Branden, 1997).

La autoestima tiene grandes efectos en sus pensamientos, emociones, valores y metas. El grado de autoestima que tiene una persona tiene importantes consecuencias en varios aspectos de la vida, puede condicionar el aprendizaje, los proyectos, la responsabilidad, la profesión, en definitiva condiciona de manera notoria el desarrollo personal, la forma de ver y entender el mundo (Otero Lopez, 2013).

Por su parte Coopersmith (1976), plantea que existen distintos niveles de autoestima por lo cual cada persona reacciona ante situaciones similares, de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y auto conceptos disimiles. Caracteriza a las personas con alta, media, baja autoestima y las define con las siguientes características:

5.2.2 Autoestima alta:

Son personas expresivas, asertivas, con éxito académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito, consideran su trabajo de alta calidad y mantienen altas expectativas con respecto a trabajos futuros, manejan la creatividad, se autorrespetan y sienten orgullos de sí mismos, caminan hacia metas realistas. Esta clase de autoestima está fundada de acuerdo a dos sentimientos de la persona para con sí misma: la capacidad y el valor.

5.2.3 Autoestima media:

Son personas expresivas, dependen de la aceptación social, igualmente tienen alto número de afirmaciones positivas, siendo más moderadas en sus expectativas y competencias que las mencionadas anteriormente.

5.2.4 Autoestima baja:

Son individuos desanimados, deprimidos, aislados, consideran no poseer atractivo, son incapaces de expresarse y defenderse; se sienten débiles para vencer sus deficiencias, tienen miedo de provocar el enfado de los demás, su actitud hacia sí

mismos es negativa y carecen de herramientas internas para tolerar situaciones y ansiedades.

Las personas de baja autoestima se caracterizan por:

- No confían en sus ideas.
- Carecen de confianza para empezar retos.
- No demuestran curiosidad e interés en explorar.
- Prefieren rezagarse antes de participar.
- Se retiran y se sientan aparte de los demás.
- Se describen en términos negativos.
- No se sienten orgullosos de sus trabajos.
- No perseveran ante las frustraciones.

Es cuando las necesidades del sujeto tanto físicas, como emocionales no han sido satisfechas adecuadamente, es decir en cuanto a sus dimensiones del desarrollo: físicas, afectivo-emocional-social, intelectual o cognitivas han quedado insatisfechas. Ni las características intrínsecas ni las extrínsecas han estimulado un adecuado, inadecuado, incapaz, inseguro, indefenso y sin valor.

5.2.5 Escalas de autoestima.

Así mismo Coopersmith (1967), menciona las 4 sub-escalas de la Autoestima que además considera en su Inventario:

5.2.6 Autoestima en el área hogar-familia

Consiste en la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

5.2.7 Autoestima en el área escolar-académica

Es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual nuevamente implica un juicio personal manifestado en la actitud hacia sí mismo.

5.2.8 Autoestima en el área social

Es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual igualmente lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en las actitudes asumidas hacia sí mismo.

5.2.9 Autoestima en el área personal-general:

Consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.

5.3 Autoestima según edades.

5.3.1 Primera etapa- Adolescencia temprana de 10 a 15 años.

Como se mencionó anteriormente, según las definiciones de Quiroga (1998) en esa fase los cambios corporales se hacen notorios, se producen cambios en la conducta, dificultad de relacionamiento entre los sexos, con los padres, y con el entorno, se producen cambios psicológicos que se pueden visualizar en los juegos y las verbalizaciones, ya que tiene mayor contenido sexual, en esta fase aparecen pérdidas por el cuerpo infantil, lo que posteriormente dará lugar a duelos; hay crecimiento y desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios, pérdida de identidad y de rol infantil.

Lo mencionado anteriormente en relación con la autoestima trae a colación que la misma se caracteriza por la formación de un concepto de sí mismo que está influenciado por las relaciones que existen con sus familiares, profesores y amigos y por una búsqueda constante de aprobación de sus pares, existen más preocupaciones por su aspecto físico, además sufren cambios de humor repentinos y cuestionan las reglas impuestas por los adultos (Carrion Otero, 2015).

En una revisión literaria que realiza Naranjo (2012) menciona que la adolescencia temprana se ha considerado, en particular, un periodo especialmente relevante para la formación de la autoestima, en la cual los individuos se muestran vulnerables a experimentar una disminución en la misma. Además describe que esta etapa se caracteriza por la experiencia de acontecimientos novedosos y a veces estresantes que suponen un desafío para la visión que los adolescentes tienen de sí mismos y su estabilidad emocional. Así, los jóvenes de estas edades manifiestan, con frecuencia, no sólo una disminución sino también fuertes fluctuaciones en sus niveles de autoestima, las cuáles tienden a disminuir conforme avanza la adolescencia y se alcanza la edad adulta (citado de Block y Robins, 1993).

5.3.2 Segunda etapa-Adolescencia media de 15 a 18 años

Volviendo a citar lo mencionado por Quiroga, en esta etapa se consolida o se forma la propia identidad del adolescente, ya que en este período se terminan de forjar los cambios que consolidan el crecimiento y esto le da más seguridad al joven para poder salir a explorar el mundo, desplazando las investiduras libidinales desde su propio cuerpo hacia un objeto.

En un estudio realizado por Pastor y Balaguer (2005), se menciona que este periodo de la adolescencia se caracteriza por un progresivo incremento de la independencia además de que constituye a un gran reto en la formación del auto concepto y la autoestima ya que se producen cambios cognitivos, físicos y sociales, aunque también se menciona que es el periodo de mayor confusión e inestabilidad a nivel evolutivo debido a que es el momento en que las habilidades cognitivas permiten al joven darse cuenta de las inconciencias en los distintos dominios del auto concepto y autoestima y en las opiniones de los otros significativos hacia sí mismo, llegando a dudar acerca de cuál es su verdadera identidad.

También uno de los resultados más destacados de la investigación menciona que por genero los varones poseen un autoestima global más alta que las mujeres, comenzando a mostrar más diferencias en esta edad que en la etapa anterior principalmente en las sub escalas relacionadas a los aspectos físicos y de competencia académica, aunque de manera general durante esta etapa la mayoría de los adolescentes presentan un autoestima por encima de la media es decir elevado.

Tomando en cuenta ambas etapas de la adolescencia en la cual se enfoca el estudio podemos decir que la autoestima es parte de una construcción individual que el sujeto tiene de respeto y apreciación al propio valor, de quererse y aceptarse como parte de sí mismos, sin embargo, esta no deja de ser frágil ante la percepción en ciertas situaciones concretas de la vida con la representación ideal de lo que se intenta ser para una sociedad.

6 Marco metodológico

6.1 Objetivos

6.1.1 Objetivo general

- Describir el nivel de autoestima presente en los alumnos.

6.1.2 Objetivo específicos

- Indagar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año.
- Indagar el nivel de autoestima de los alumnos de sexto año.
- Comparar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año con los alumnos de sexto año.

6.2 Hipótesis

- Los alumnos egresantes del nivel secundario poseen una autoestima más elevada que los alumnos ingresantes al mismo.

6.3 Enfoque

Se realizará una investigación del tipo cuantitativa. El enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio, y pretende acotar intencionalmente la información (medir con precisión las variables de estudio). Cada etapa precede a la siguiente y no se pueden saltar pasos, por lo que el orden es riguroso. Parte de una idea que va acotándose y una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y se determinan variables; se traza un plan para probarlas; se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos; y se extraen una serie de conclusiones (Hernandez , Fernandez, & Baptista, 1991).

A su vez, será de carácter descriptiva. El propósito será describir situaciones y eventos. Esto es, decir cómo es y se manifiesta determinado fenómeno. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan diversas dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. En los estudios descriptivos se seleccionan una serie de variables y se mide una de ellas independientemente, para así, describir lo que se investiga. Por otra parte, se destaca

que estos estudios pueden ofrecer la posibilidad de predicciones aunque sean rudimentarias (Hernandez , Fernandez, & Baptista, 1991).

6.4 Población:

La población está conformada por estudiantes del nivel secundario de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires, Argentina, comprendidos en edades de 12, 13, 17 y 18 años.

6.5 Muestra:

La muestra está conformada por 68 alumnos del nivel secundario: 34 alumnos de primer año de edades de 12 y 13 años, y 34 alumnos de sexto año de edades de 17 y 18 años, de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos. Se aclara que como el cuestionario utilizado tiene una escala de validez, 4 alumnos de sexto año fueron eliminados de la muestra ya que obtuvieron un puntaje de valoración que marcaba que no eran confiables en sus respuestas por lo que se decidió utilizar como muestra 30 alumnos en cuestión.

6.6 Instrumento de recolección de datos

El Inventario de Autoestima de Coopersmith corresponde a un instrumento de medición cuantitativa de la autoestima. Este fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959 con sus cuatro escalas correspondientes General, Hogar, Escolar, Social y de Validez.

6.7 Validez y confiabilidad.

El Inventario de autoestima de Coopersmith, forma escolar, ha sido traducido y validado en Perú, en primer lugar por María Isabel Panizo (1985) en el estudio realizado sobre autoestima y Rendimiento Escolar con niños de 5° y 6° grado de primaria; de edades entre 10 y 11 años, de sectores socioeconómicos alto y bajo (estudio comparativo); y posteriormente, en 1989 María Graciela Cardo, en su investigación sobre Enuresis y Autoestima en el niño, y aceptación y rechazo de la madre según la percepción del niño, con niños de 8, 9 y 10 años de edad, de un sector socio económico bajo. Ambas investigaciones se llevaron a cabo en Lima.

Para establecer la validez, luego de haber traducido el inventario al español, Panizo (1985) trabajó en dos etapas: En primer lugar Traducción y Validación de

contenido a 3 personas con experiencias en niños, para recolectar sugerencias acerca de la redacción de los ítems, también cambió algunas formas de expresión de éstos. Y en segundo lugar Validez de Constructo: Utilizó el procedimiento de correlacionar ítems de subescalas. Los ítems que correlacionaron bajo fueron eliminados y se completó el procedimiento con la correlación entre la sub-escala y el total; luego perfecciono la muestra separando los sujetos que presentaban puntuaciones altas en la escala de mentiras, estableciendo igual que Coopersmith el criterio de invalidación de la prueba cuando el puntaje de mentiras era superior a 5 puntos.

Teniendo en cuenta estos criterios, se menciona que el Instrumento utilizado fue la versión descrita anteriormente proveniente de Lima, Perú, en la que se realizaron modificaciones idiomáticas para una clara aplicación en la muestra seleccionada.

6.8 Procedimiento

El contacto con los adolescentes que forman parte de la muestra se realizó a través de dos formularios de Google. En primer lugar se envió uno a los padres o tutores de los mismos para que autoricen la participación voluntaria de los alumnos que recibirían el cuestionario en cuestión en función de que los sujetos que conformaban la muestra eran menores. Luego una vez obtenida las mismas, se les envió a los alumnos el formulario que constaba de un apartado donde debían colocar su nombre de manera opcional, su edad y el año al que asistían, luego una breve explicación de cómo debían responder las afirmaciones ya sea con verdadero y falso y por ultimo las 58 afirmaciones que hacen al Cuestionario de Autoestima de Coopersmith versión escolar.

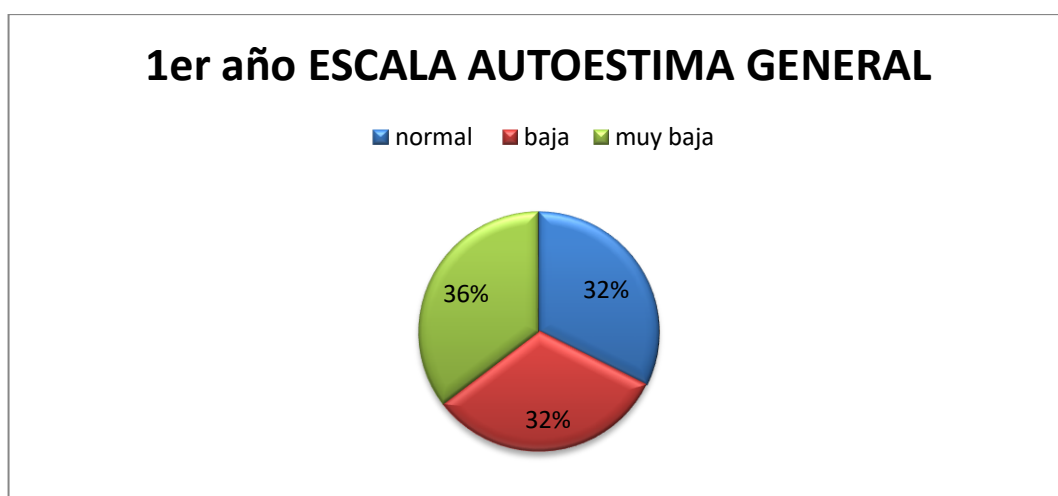
El formulario en función de los protocolos establecidos por la situación de COVID-19, fue enviado a través de la aplicación whastapp a ellos como a los padres para que ambos completen lo solicitado. Todos los cuestionarios fueron completados de manera correcta.

7 Resultados

Se administró el cuestionario de Autoestima de Coopersmith versión escolar con modificaciones idiomáticas a una muestra constituida por 34 alumnos concurrentes a 1er año y 34 alumnos concurrentes a 6to año.

A continuación se presentaran los resultados obtenidos según los datos de cada escala de autoestima dependiendo de las categorías de puntuación Normal, Baja, Muy Baja, Alta y Muy alta:

Grafico n°1: Distribución de la población según escala de Autoestima General en alumnos de 1er año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.

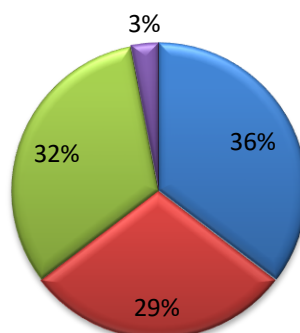


En este primer grafico se muestran los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima General aplicada a los adolescentes que concurren a 1er año. Presentándose un resultado de 36% en lo que respecta a la autoestima Muy Baja, y un 32% en los resultados de categoría Normal y Baja.

Grafico n°2: Distribución de la población escala de Autoestima Social en alumnos de 1er año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.

1er año ESCALA AUTOESTIMA SOCIAL

■ Normal ■ Baja ■ Muy baja ■ Alta

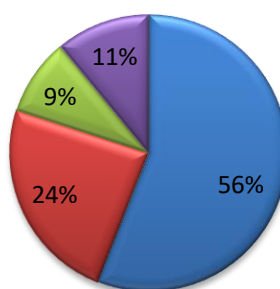


En el segundo grafico se muestran los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima Social aplicada a los adolescentes de 1er año, con un puntaje en la categoría Normal de 36%, luego le sigue la categoría Muy Bajo con un 32%, Bajo con 29% y por último la categoría Alta con un 3%.

Grafico n°3: Distribución de la población según escala de Autoestima Hogar en alumnos de 1er año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.

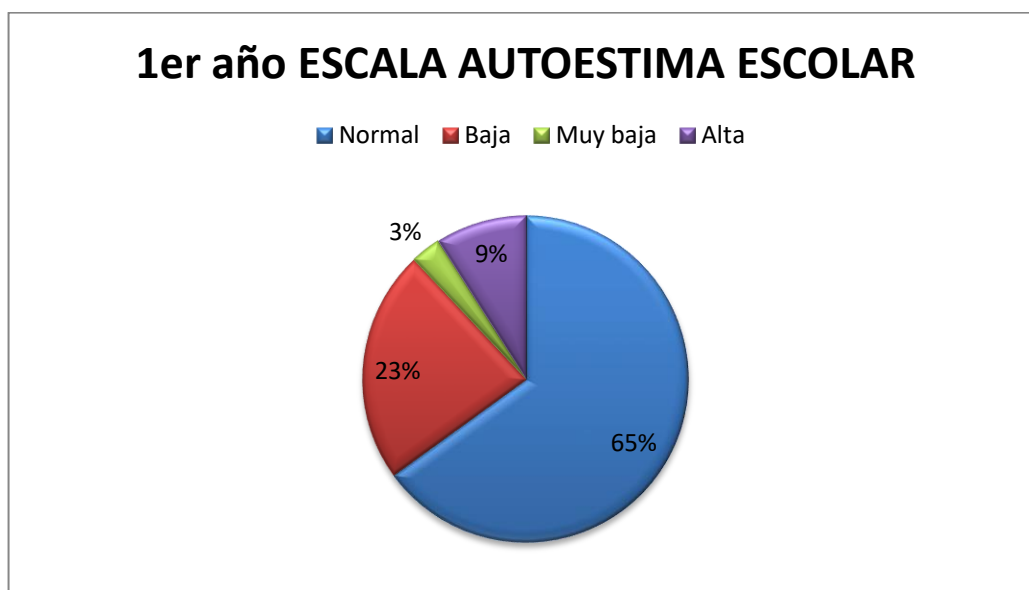
1er año ESCALA AUTOESTIMA HOGAR

■ Normal ■ Baja ■ Muy Baja ■ Alta



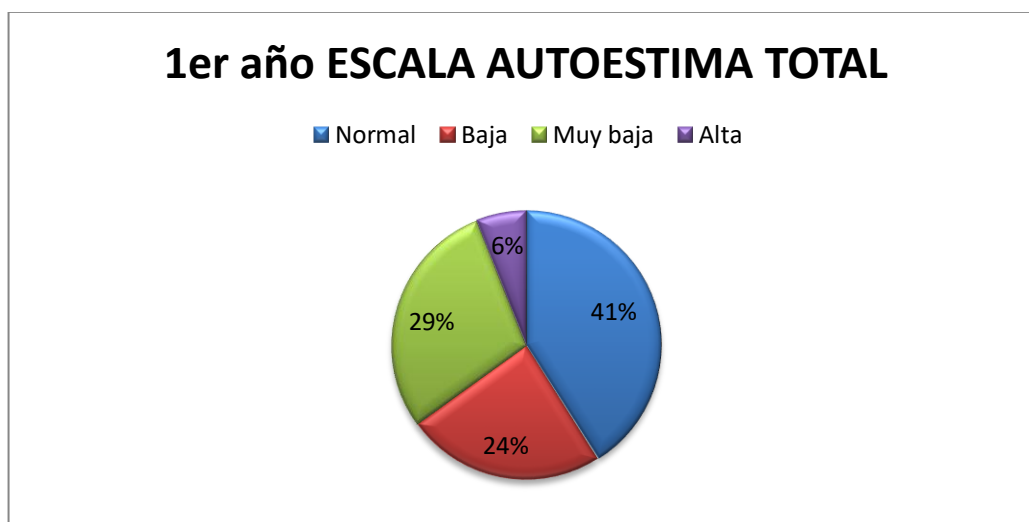
En el tercer grafico se muestran los resultados obtenidos en base a la escala de autoestima hogar, mostrando el valor Normal con un 56%, siguiéndole el valor Bajo con un 24%, luego Alta con un 11% y por ultimo Muy Bajo con un 9%.

Grafico n°4: Distribución de la población según escala de Autoestima Escolar en alumnos de 1er año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



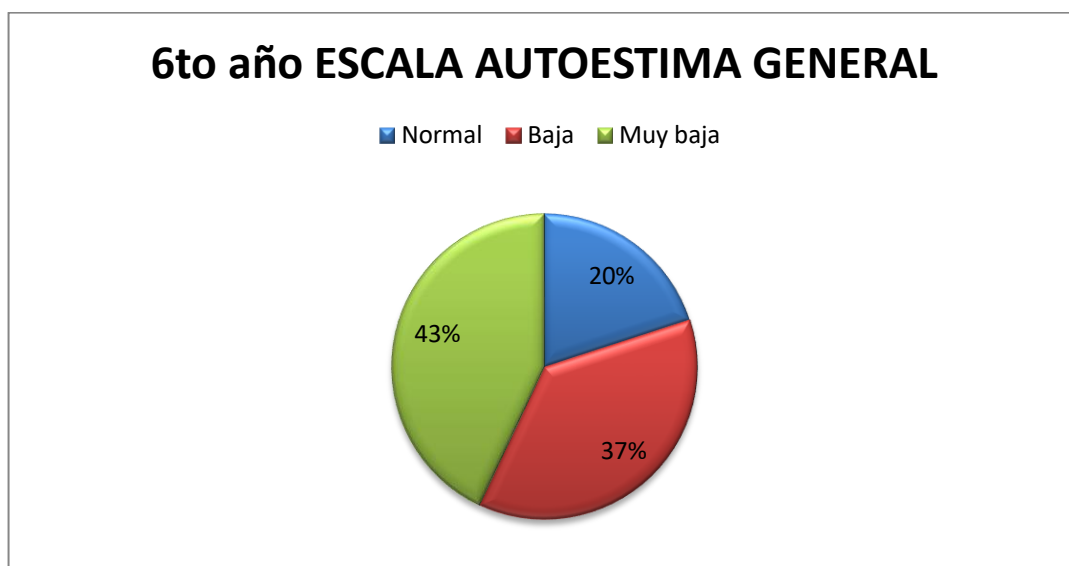
El cuarto grafico muestra los resultados obtenidos de la escala de Autoestima Escolar aplicada a los adolescentes de 1er año, mostrando el valor Normal con un 65%, luego le siguen Baja con un 23%, Alta con un 9% y por ultimo Muy Baja con un 3%.

Grafico n°5: Distribución de la población según escala de Autoestima Total en alumnos de 1er año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021



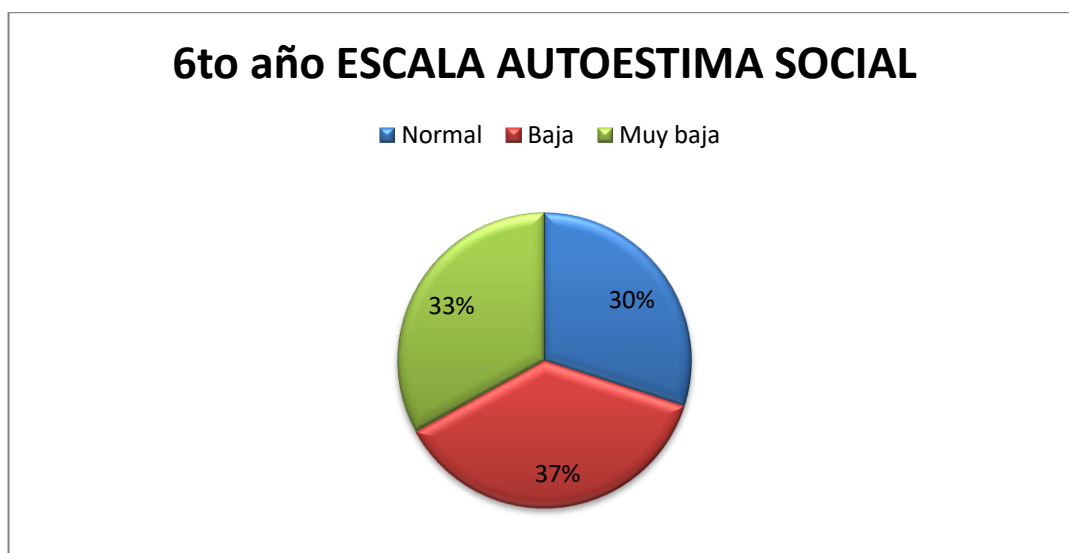
El quinto grafico muestra los resultados obtenidos de la escala de Autoestima Total aplicada a los adolescentes de 1er año, mostrando la categoría de puntuación Normal con 41%, luego le siguen Muy Baja con un 29%, Baja con un 24% y por último la categoría Alta con un 6%.

Grafico n°6: Distribución de la población según escala Autoestima General en alumnos de 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021



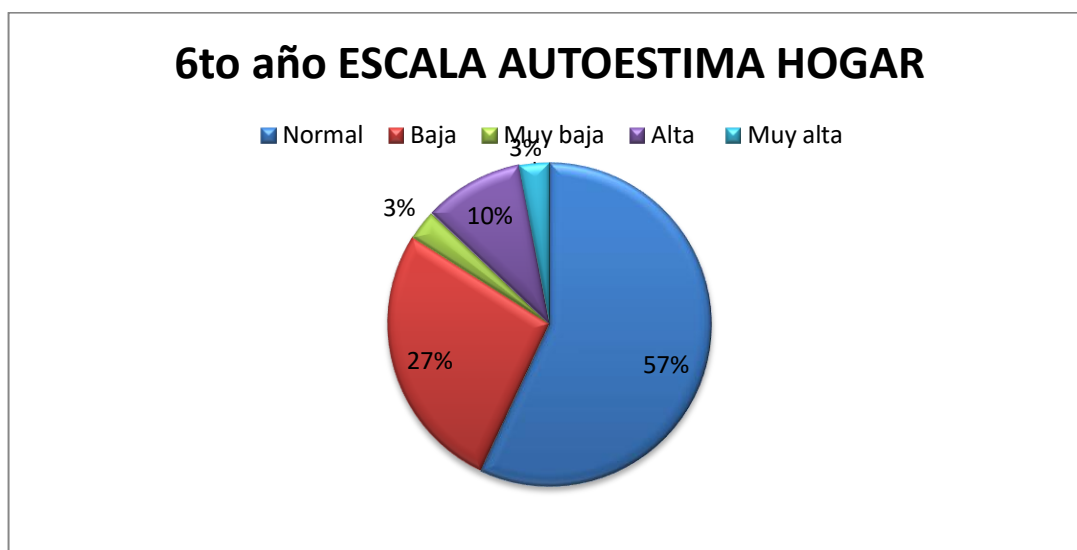
El sexto grafico corresponde a los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima General de los adolescentes pertenecientes a 6to año, mostrando el valor Muy Bajo con un 46%, luego le sigue Baja con un 37% y por último la categoría Normal con un 20%.

Grafico n°7: Distribución de la población según escala de Autoestima Social en alumnos de 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021



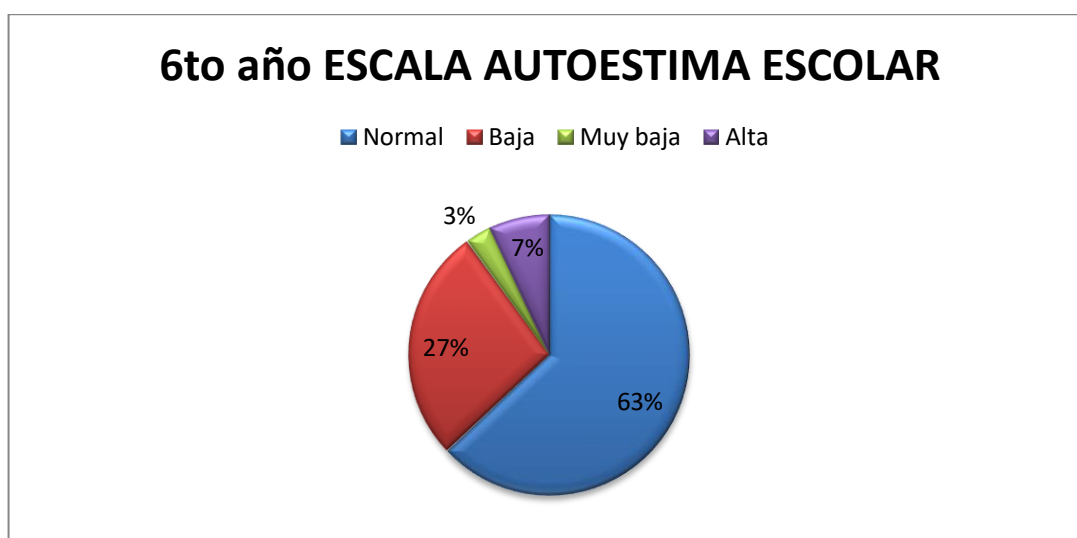
El séptimo grafico corresponde a los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima Social de los adolescentes pertenecientes a 6to año, mostrando el valor Bajo con un 37%, siguiéndole Muy Baja con un 33% y el valor Normal con un 30%.

Grafico n°8: Distribución de la población según escala de Autoestima Hogar en alumnos de 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021



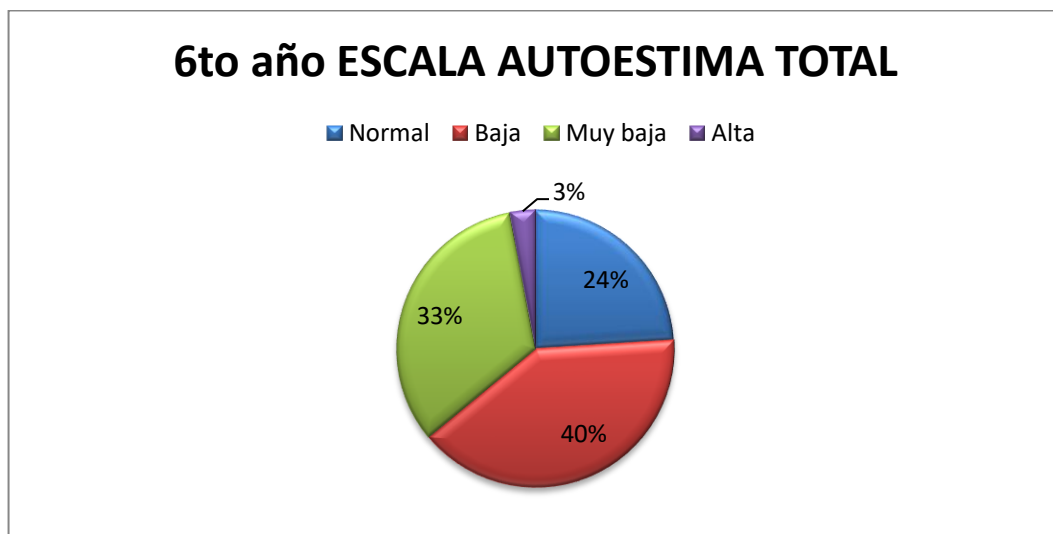
El octavo grafico muestra los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima Hogar aplicada a los adolescentes pertenecientes a 6to año, mostrando la categoría Normal con un 57%, siguiéndole la categoría Baja con un 27%, Alta con un 10%, y con un 3% los valores Muy Baja y Muy Alta.

Grafico n°9: Distribución de la población según escala de Autoestima Escolar en alumnos de 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021



El noveno grafico muestra los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima Escolar aplicada a los adolescentes pertenecientes a 6to año, mostrando el la categoría Normal con un 63%, luego le sigue Bajo con un 27%, Alta con un 7% y por ultimo Muy Bajo con un 3%.

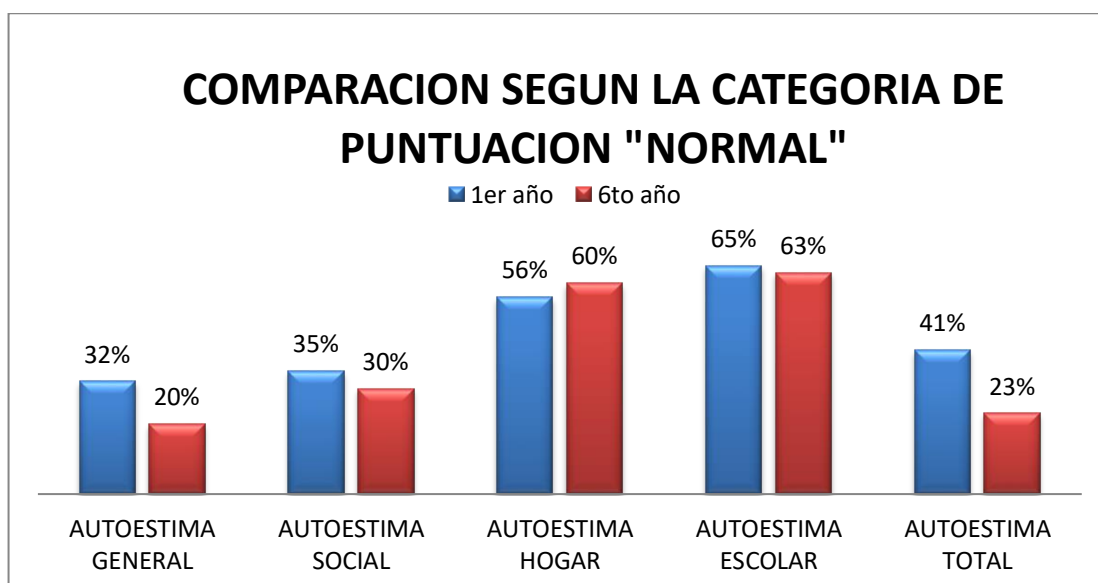
Grafico n° 10: Distribución de la población según escala de Autoestima Total en alumnos de 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



El décimo grafico muestra los resultados obtenidos en base a la escala de Autoestima Total de los adolescentes pertenecientes a sexto año, mostrando el valor Bajo con un 40%, luego Muy Baja con un 33%, Normal con un 24% y por ultimo Alta con un 3%.

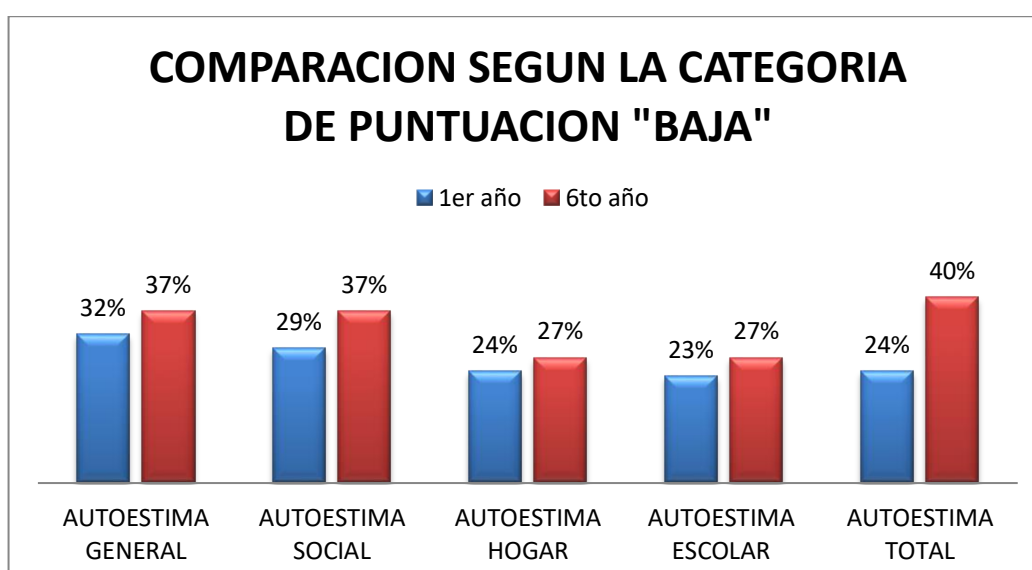
A continuación se presentaran los gráficos que comparan los resultados obtenidos en base a cada grupo de adolescentes (primer año y sexto año) en las escalas del cuestionario. Cada grafico representa los porcentajes obtenidos en las categorías de puntuación en las que el autor divide el inventario Normal, Bajo, Muy bajo, Alta y Muy alta:

Grafico n°11: Comparación de resultados según la categoría de puntuación Normal de los alumnos de 1er año y 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



En el décimo primer grafico se observa la comparación de los resultados obtenidos en base al valor de puntuación Normal de las cinco escalas de autoestima general, social, hogar, escolar y total de los adolescentes pertenecientes a primer año (color azul) y sexto año (color rojo). En el mismo se destaca que los alumnos pertenecientes a primer año fueron quienes obtuvieron mayor porcentaje del valor de puntuación Normal en cuatro de las escalas, puntualizando que en la autoestima hogar fueron los adolescentes de sexto quienes obtuvieron mayor porcentaje con un 60% en relación a los adolescentes de primero con un 56%. A su vez se observa que en la autoestima escolar, ambos grupos obtuvieron mayor puntuación en la escala escolar con un 65% para los adolescentes de primero y 63% para los adolescentes de sexto

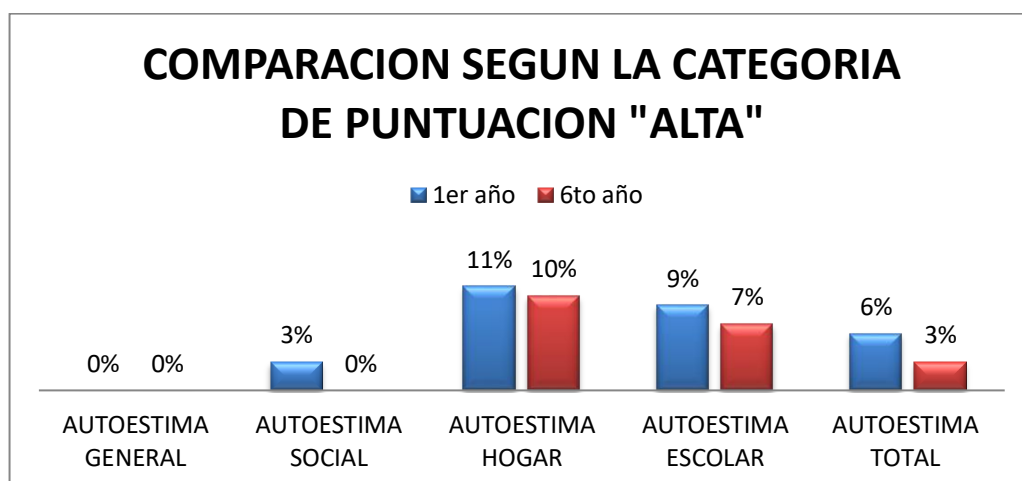
Grafico n°12: Comparación de los resultados obtenidos según la categoría de puntuación Baja según los alumnos de 1er y 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



En el décimo segundo grafico se observa la comparación de los porcentajes arrojados en valor de puntuación de Autoestima Baja entre las cinco escalas analizadas

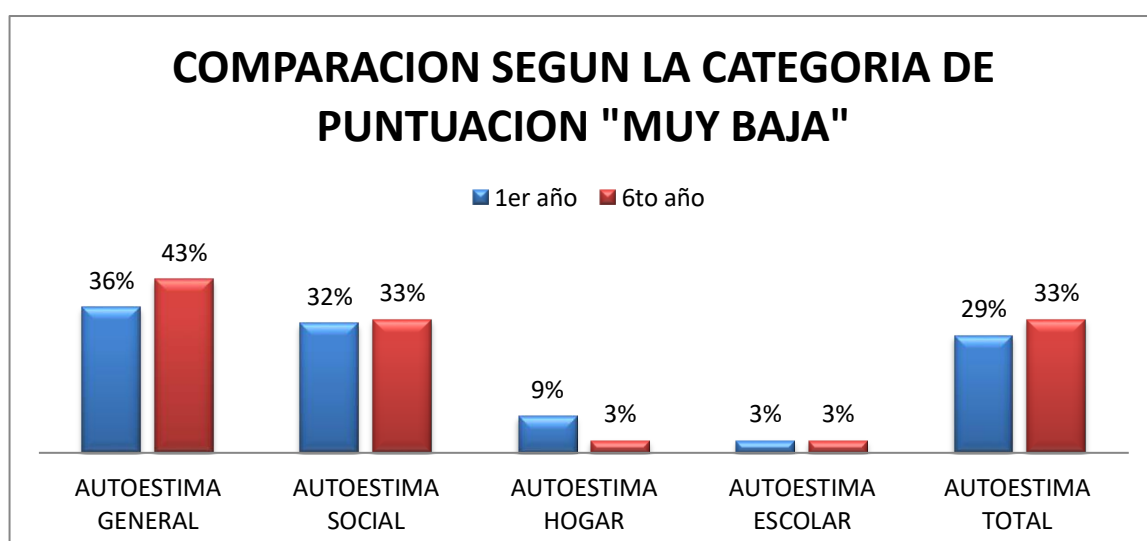
de autoestima general, social, hogar, escolar y total en los adolescentes de primer año (color azul) y sexto año (color rojo). Se destaca que en cada una de ellas los adolescentes pertenecientes a sexto año fueron quienes obtuvieron mayor porcentaje en esta categoría de puntuación, en donde se observa que en la escala de autoestima total obtuvieron un puntaje de 40% sobre los adolescentes de primer año quienes obtuvieron un 24%.

Grafico n°13: Comparación de los resultados obtenidos en base a la categoría de puntuación Alta según los alumnos de 1er y 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



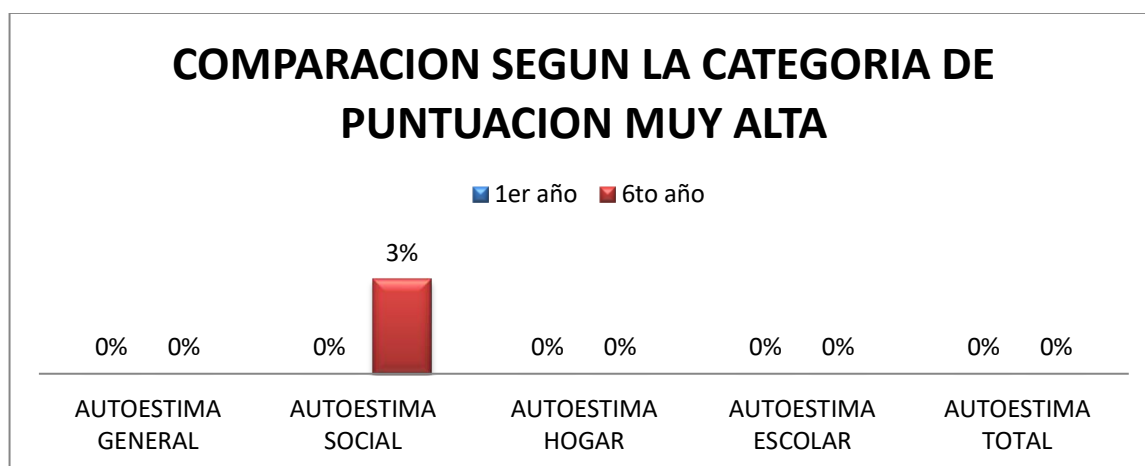
En el décimo tercer grafico se observan los porcentajes obtenidos en base a la categoría de puntuación Alta entre las cinco escalas analizadas de autoestima general, social, hogar, escolar y total en los adolescentes de primer año (color azul) y sexto año (color rojo). Se observa que no hubo resultados obtenidos en ambos grupos sobre respuestas en base a la autoestima general, y que en las demás escalas los alumnos de primer año obtuvieron porcentajes por encima de los alumnos de sexto año.

Grafico n°14: Comparación de los resultados de la categoría de puntuación Muy Bajo según los alumnos de 1er y 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



En el décimo cuarto grafico se observan los porcentajes obtenidos en base a la categoría de puntuación Muy Baja entre las cinco escalas analizadas de autoestima general, social, hogar, escolar y total en los adolescentes de primer año (color azul) y sexto año (color rojo). En el mismo se observa que tanto en las escalas de autoestima general, autoestima social y autoestima total los alumnos de sexto año tuvieron porcentajes más altos, mientras que en la escala de autoestima hogar los alumnos de primero tuvieron un porcentaje del 9% en relación a los alumnos de sexto con un 3% y en la escala de autoestima escolar ambos grupos obtuvieron un 3%.

Grafico n°15: Comparación de los resultados de la categoría de puntuación Muy Alto según los alumnos de 1er y 6to año. San Nicolás de los Arroyos, agosto 2021.



En el último grafico se observan los porcentajes obtenidos en base a la categoría de puntuación Muy Alta entre las cinco escalas analizadas de autoestima general, social, hogar, escolar y total en los adolescentes de primer año (color azul) y sexto año (color rojo). Se observa que no hubo resultados obtenidos en ambos grupos sobre respuestas en base a la autoestima general, la autoestima hogar, la autoestima escolar y la autoestima total, pero si hubo un porcentaje del 3% en lo que respecta a la autoestima social de los alumnos de sexto año.

8 Conclusiones

En el presente trabajo de investigación se buscó indagar el nivel de autoestima presente en los alumnos de primer y sexto año, además de comparar el nivel de autoestima de ambos grupos, en una muestra de adolescentes que comprende las edades de doce y trece años, y diecisiete y dieciocho años.

Para ello, se administró el cuestionario de autoestima de Coopersmith versión escolar, que cuenta con 58 ítems de verdadero y falso, que se dividen en 5 escalas General, Social, Hogar, Escolar y de Validez.

Una vez obtenida las puntuaciones, se extrajeron los resultados en base a los niveles de autoestima desarrollados por el autor Coopersmith cuando elaboró el instrumento, quien plantea que existen distintos niveles por lo cual cada sujeto reacciona ante situaciones similares, de forma diferente; teniendo expectativas desiguales ante el futuro, reacciones y auto conceptos disimiles. Es así que caracteriza a las personas con alta, muy alta, media, baja y muy baja autoestima.

Puntualizando en cada una de las escalas evaluadas se puede observar que en los alumnos de primer año del nivel secundario, en la escala General la cual corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivas, este grupo de adolescentes de primer año entre 12 y 13 años, mostraron como resultado un 36% en lo que respecta a la categoría de autoestima Muy Baja, indicando así que en ese porcentaje de alumnos predominan los pensamientos y sentimientos negativos, donde la voz acusadora es altamente significativa. Como consecuencia, el alumno, está mal consigo mismo y con los demás, mientras que en las categorías de puntuación Normal y Baja el porcentaje fue de un 32% lo que indicaría que en esos alumnos hay ciertos pensamientos negativos y que si bien, el alumno reconoce y valora positivamente sus rasgos y habilidades, esta valoración depende de su estado de ánimo y de las consecuencias que sus actos han tenido en el ambiente. Siendo en esta escala coincidente con lo que mencionan los autores narrados en el marco teórico, como es el caso de Susana Quiroga (1998), quien menciona que en esta etapa de adolescencia temprana prevalecen los cambios corporales que se hacen notorios, se producen cambios en la conducta, dificultad de relacionamiento entre los sexos, con los padres, y con el entorno. Además también como menciona Carrión Otero (2015) en su trabajo de investigación, esta etapa se caracteriza por la formación de un concepto de sí

mismo que está influenciado por las relaciones que existen con sus familiares, profesores y amigos y por una búsqueda constante de aprobación de sus pares.

En lo que respecta a la escala Social la cual corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto descriptivo en relación con sus pares, el porcentaje que se obtuvo fue de un 36% lo que indicaría a que ese grupo está dentro de los niveles esperados, es decir que los jóvenes aceptan a los demás, logrando relacionarse con personas desconocidas. Tienden a establecer relaciones de amistad, pero de manera limitada y sólo cuando se sienten seguros y aceptados. Mientras que un 32% obtuvo la puntuación del nivel Muy Baja es decir que ese grupo de jóvenes se inhibe y aísla generalmente de los demás. Tiende a evitar el establecimiento de relaciones interpersonales, sintiendo que las otras personas son mejores que él o que tienen más habilidades, mientras que solo un 3% obtuvo una puntuación de autoestima Alta representando a jóvenes que logran relacionarse fácilmente, estableciendo lazos de amistad en forma estable, lo cual también se relacionaría con lo expuesto por Quiroga (1998) quien nos indica que en estos años suele perseverar la dificultad de relacionarse entre ambos sexos, con los padres, y con el entorno.

Siguiendo con la escala Hogar, la cual corresponde al nivel de aceptación con que el alumno valora sus conductas auto descriptivas, en la relación con sus familiares directos, se observa un porcentaje del 56% en los valores ubicados dentro de lo esperado, es decir que hay una adecuada aceptación y adaptación por parte de la familia en donde se sienten apoyados y valorados por los miembros de la misma. Mientras que un 24% obtuvo la puntuación de autoestima Baja, lo cual indicaría que ese grupo posee escaso compromiso familiar, siendo un 11% quien obtuvo la categoría de autoestima hogar Alta, es decir que ese grupo se siente satisfecho por ser reconocido y apreciado en su familia lo que simbolizaría el agrado de convivir con esta, ante estos resultados es importante volver a mencionar lo dicho por Castellano (2005) quien menciona que en estos primeros años de adolescencia, los padres también deben sentirse seguros de sí mismos, con una autoestima adecuada, que proyecten una buena imagen de sí mismos ya que esto influye positivamente en la imagen que tengan sus hijos de sí mismos también.

En la escala Escolar, la cual corresponde al nivel de aceptación con que el alumno valora sus conductas auto descriptivas, en la relación con sus compañeros de curso y sus profesores, los alumnos de primer año obtuvieron un 65% en lo que respecta

a los niveles esperados, lo cual indicaría que se sienten cómodos en la escuela y con sus profesores. Logran un rendimiento adecuado, que les permite sentirse tranquilos e integrados a su curso. Por otro lado un 23% obtuvo una puntuación de autoestima Escolar Baja, lo que daría a sugerir que el alumno no se siente a gusto con su escuela, mientras que un 9% obtuvo una puntuación de autoestima Escolar Alta lo que indicaría que ese grupo de jóvenes logra un muy buen rendimiento académico, percibiendo el ambiente escolar como altamente positivo. Coincidiendo esto resultados con uno de los antecedentes citados Acosta Padrón y Hernández (2004) quienes llegaron a la conclusión de que una autoestima académica adecuada contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y favorece un proceso sano de construcción y definición de identidad permitiendo que los jóvenes tengan confianza en sí mismos y se sientan seguros para vivir nuevas experiencias y asumir desafíos.

Por ultimo en lo que respecta a la escala Total, la cual corresponde a la suma de todas las escalas anteriormente mencionadas y brinda una evaluación global del autoestima del adolescente, se obtiene como resultado que un 41% de los encuestados se encuentra con los niveles de autoestima esperados, es decir como se ha mencionado, que se sienten conformes por el modo en que son aceptados en los distintos ambientes, luego un 29% obtuvo la puntuación de autoestima Muy Baja, lo que indicaría que no tiene las habilidades que le permitirían adaptarse a los distintos ámbitos (escolar, familiar y social) por lo tanto suelen poseer pensamientos negativos con respecto a su autoeficacia en los mismos y solo un 6% obtuvo una puntuación de autoestima Alta por lo que se percibirían como miembros activos y significativos para los distintos grupos sociales.

Siguiendo con el análisis de los resultados de los adolescentes de sexto año del nivel secundario comprendidos en edades de 17 y 18 años, en base a lo arrojado por cada escala, se obtiene que la escala General, en la que el joven valora sus conductas personales, se arrojó un 43% en lo que respecta a la puntuación de autoestima Muy Baja y un 37% en la categoría Baja, lo que indicaría que predominan los pensamientos y sentimientos negativos y como consecuencia, el alumno está mal consigo mismo y con los demás, sintiéndose desconforme con sus características, mientras que un 20% obtuvo un puntaje dentro de lo esperado por la media. En este primer aspecto se produce una contradicción en base a lo relatado por algunos autores, en el caso de Quiroga (1998) quien menciona que en esta etapa de adolescencia media se consolida el

crecimiento por lo que el joven se siente más a gusto consigo mismo y esto le da más seguridad para poder salir al mundo, siendo que esto no se reflejaría en los resultados.

Siguiendo por la escala de autoestima Social, los jóvenes de sexto año presentaron un 37% en lo que respecta a la puntuación de autoestima Baja y un 33% a la autoestima baja, lo que indicaría que este grupo de jóvenes tiende a presentar dificultad para establecer relaciones interpersonales, ya que la presencia de los otros le incomoda, creen que los demás son mejores por lo que preferirían estar solos. Y otro 30% obtuvo una puntuación dentro de los parámetros esperados según las normas de corrección. En este punto también se puede ver una contradicción en lo que mencionan algunos autores, ya que como dicen Fernández Zabala y Palacios (2008) el adolescente propiamente dicho sigue los pasos de su grupo social más cercano vistiéndose, pensando y actuando como tal, para alejarse de a poco de los vínculos familiares y mostrar más independencia. Se establece una relación con sus pares de reciprocidad, pero su conciencia social se centra en la manera en que los demás lo ven, en lo que piensan de él y en los efectos que su conducta tiene en los otros, por lo que suelen darle más importancias a los aspectos sociales, lo cual los resultados obtenidos no mostrarían lo anteriormente expresado.

Luego en la escala Hogar, el 57% de los encuestados se encuentran dentro de la puntuación Normal siendo esto un buen porcentaje que indicaría una adecuada aceptación a su entorno familiar, obteniendo también un 27% en la categoría de autoestima Baja, un 10% en la categoría de autoestima Alta lo que sugiere que ese grupo se siente muy a gusto y cómodo en su familia y por ultimo un 3% en autoestima Muy Alta y Muy Baja, habiendo coincidencias con lo expresado por Berryman (1994) quien expresa que es a partir de estas principales figuras de la familia de quienes se transmiten un sentido de dignidad, de independencia y de una autoestima realista. Siendo importante la manera en que el adolescente se percibe dentro de ese contexto familiar.

Por otro lado, en la escala de autoestima Escolar obtuvieron un porcentaje del 63% en los niveles de autoestima esperados por lo que la mayoría de ellos tienen un rendimiento adecuado por lo que se sentirían a gusto con su grupo académico. También un 27% obtuvo una puntuación de autoestima Baja lo que podría indicar que ese porcentaje no se siente a gusto en el colegio, mientras que un 7% obtuvo la puntuación

Alta, siendo esto un indicador de que se sienten muy conformes con su desempeño académico.

Finalizando con el análisis de este grupo, se observa que en la escala de autoestima Total donde se realiza la suma de las puntuaciones obtenidas en las escalas analizadas anteriormente, se obtuvo un porcentaje del 40% para la puntuación de autoestima Baja y 33% para la autoestima Muy Baja mostrando a grandes rasgos que en la mayoría de los encuestados no logran sentirse a gusto en los demás ambientes, predominando pensamientos negativos en su totalidad, tal vez hasta sintiéndose rechazados en algunos de ellos, mientras que por otro lado un 24% obtuvo un puntaje dentro de los parámetros esperados y solo un 3% presento autoestima Alta en todas las escalas analizadas.

Poniendo en comparación ambos grupo de jóvenes de distintas etapas de la adolescencia, se puede sustraer que los adolescentes de primer año fueron quienes presentaron niveles de autoestima esperados o catalogados dentro de lo normal con inclinaciones hacia el autoestima baja, lo cual coincidiría en parte con lo narrado por los autores quienes mencionan que en esta etapa de la adolescencia suelen ocurrir cambios muy significativos que modifican la conducta, la manera de relacionarse, la relación con sus padres y el entorno y en donde la autoestima se caracteriza por la formación de un concepto de sí mismo que está influenciado por las relaciones que existen con sus familiares, profesores y amigos y por una búsqueda constante de aprobación de sus pares (Carrión Otero, 2015).

Mientras que los adolescentes de sexto año presentaron niveles de autoestima Bajos en casi todas las escalas examinadas, generando contradicciones con lo expresado por los teóricos, ya que en este período se terminan de forjar los cambios que consolidan el crecimiento y esto le da más seguridad al joven para poder salir a explorar el mundo, mientras que lo obtenido en base a las respuestas del cuestionario aplicado, mostraron que la mayoría de ellos podrían presentar dificultades para integrarse en los distintos ámbitos, además de que podrían presentar una actitud hacia sí mismos negativa y carecer de herramientas internas para tolerar situaciones frustrantes y ansiedades.

De esta manera podemos concluir en que, lo anteriormente analizado mostró resultados que contradicen a lo expresado por investigaciones anteriores principalmente en lo que respecta a los jóvenes que concurren al último año de secundaria, por lo que

tampoco se cumpliría con la hipótesis planteada en este trabajo de investigación la cual menciona que los alumnos que forman parte de sexto año tienen un autoestima más elevada que los alumnos de primer año, lo cual da a interpelar desde el punto de vista de docente y psicopedagogo que es una problemática que debe seguir indagándose debido a que en los últimos dos años, se produjeron cambios sociales que afectaron a toda la población pero que dejó marcado importantes modificaciones en este grupo etario seleccionado, por lo que no se debe dejar de lado dichas conclusiones y tener en cuenta, ya que los niveles de autoestima arrojados podrían afectar al desarrollo global de los jóvenes atrayendo problemáticas en los diferentes ambientes detallados.

9 Limitaciones y sugerencias

En primer lugar, una de las limitaciones de la investigación es en cuestión a la validez del instrumento, el cual fue aplicado en una muestra acotada de 34 alumnos de primer año y 30 alumnos de sexto año por lo que se recomienda ampliar la misma.

También surgen limitaciones en relación a poder comparar los resultados con otros a nivel nacional. Ya que, no se han encontrado trabajos en relación al instrumento aplicado.

Además en esta investigación no se tuvo en cuenta (como se ha mencionado en algunos autores) las diferencias por género, lo cual también se sugiere hacer una investigación sobre lo mismo.

A raíz de esto es que se recomienda hacer una evaluación más exhaustiva del autoestima adolescente, aplicando otros instrumentos que sean de utilidad para lo mismo como pueden ser entrevistas en profundidad con adolescentes, utilización de otros cuestionarios que complementen el utilizado, y también técnicas proyectivas, lo cual permitirán realizar correlación entre los datos que se obtengan y poder afirmar con mayor nivel de exactitud los niveles de autoestima adolescentes según género y edad.

A su vez también se recomienda en base a los resultados obtenidos, principalmente con los adolescentes pertenecientes a sexto año, desde un rol psicopedagógico realizar algún tipo de intervención o taller que profundice más estos aspectos para fomentar un aumento en los niveles de autoestima, ya que dicha investigación arrojó conclusiones que se contradicen con los antecedentes, por lo que sería factible ayudar en ese aspecto de su autoestima a estos jóvenes para que logren un desarrollo favorable y puedan entrarse al mundo adulto con mayor seguridad en sí mismos.

Por último, en cuanto a los alcances de este trabajo, cabe destacar que la misma es una investigación de tipo descriptiva, debido a que pretende ser una visión general de la problemática de la autoestima adolescente. Por lo que, puede pensarse en generar futuros trabajos que profundicen nuevas discusiones sobre el tema.

Referencias

- Acosta Padron, R., & Hernandez, J. A. (2004). La Autoestima en la educacion . *Revista Interdisciplinaria de Psicologia y Filosofia* ,1(11), 82-95.
- Arguedas Negrini, I., & Jimenez Segura , F. (2009). Permanencia en la educación secundaria y su relación con el desarrollo positivo durante la adolescencia . *Revista Iberoamericana sobre Calidad,Eficacia y Cambio en educacion* ,7(1), 50-65.
- Berryman , J. C. (1994). *Psicologia del Desarrollo: Desde el nacimiento a la primera infancia*.El manual moderno.
- Bonet, J. V. (1994). *Se amigo de ti mismo* .Sal Terrae.
- Bordigon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erikson. El diagrama epigenetico del adulto. *Revista Lasalista de Investigacion* , 2(2), 50-63.
- Branden, N. (1997). *El poder de la autoestima*. Paidos .
- Carrion Otero, J. (2015). El adolescente y su grupo social. *CINTECO*.
- Castellano, B. G. (2005). El adolescente y su entorno: sociedad, familia y amigos. *Pediatrica Integral*, 21 (4),6-41.
- Coopersmith, S. (1976). *The antecedents of self-esteem*. . Palo Alto : CA: consulting psychologists .
- Coopersmith, S. (2010). *Revisión del Inventario de Autoestima de Coopersmith Versión Escolar*. Palo Alto.
- de Mezerville , G. (2004). . En *Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y la adaptacion al stress* .Trillas .
- Diaz Barriga, A. (1987). *Problemas y retos del campo de la evaluacion educativa* . Perfiles Educativos.
- Dicaprio, N. S. (1989). *Teoria de la personalidad* . MacGraw-Hill.
- Fernandez Zabala , A., & Goñi Palacios , E. (2008). El autoconcepto infantil: una revision necesaria. *Revista de psicologia educacional*, 2(1) ,13-22,
- Hernandez , S., Fernandez, C., & Baptista, L. (1991). *Metodologia de la Investigacion* . Mc Graw Hill.
- Lacueva, A. (1997). La evaluacion en la escuela: una ayuda para seguir aprendiendo. *Revista Facultad de Educacion*, 23 (1-2) ,124-148, doi.org/10.1590/S0102-25551997000100008.
- Maslow, A. (1954). *Motivacion y personalidad* . Ediciones: Diaz de Santos, S.A .
- Monbourquette, J. (2008). *Autoestima y cuidado del alma*. Bonum .

- Naranjo Pereira, M. L. (2007). Autoestima un factor relevante en la vida de la persona y un tema esencial en el proceso educativo . *Actualidades investigativas en educacion* , 7(3),1-27,
- Organizacion Mundial de la Salud. (2015) *Salud del niño y adolescente*. https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Otero Lopez, J. M. (2013). *Psicología de la Personalidad. Manual de practias*. Ariel.
- Panizo, M. (1985). *Autoestima y rendimiento escolar en un grupo de niños de 5to grado*. [Tesis para optar el título de Psicología]. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad del Perú.
- Papalia , D. (2002). *Psicología del desarrollo humano: de la infancia a la adolescencia*. McGraw Hill.
- Piaget, J. (1985). *Seis estudios de psicologia* . Artemiso.
- Quiroga, S. (1998). *Adolescencia: del goce organico al hallazgo del objeto*. Eudeba.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura*. Pretince Hall
- Rogers, C. R. (1992). El proceso de convertirse en persona. Mi tecnica terapeuta. En C. R. Rogers, *El proceso de convertirse en Persona. Mi tecnica terapeuta* (pág. 14). Paidos Iberica.
- Rousseau , J. J. (2011). *El Emilio* . Alianza (Trabajo original publicado en 1762).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación (6ª ed.). Mc Graw-Hill.
- Satir, V. (1972). *Peoplemaking*. Integral.

Anexo

Consentimiento para la realización del cuestionario



Se solicita autorizar la participación de manera voluntaria a los alumnos de 1er y 6to año del nivel secundario, en la evaluación del cuestionario de Autoestima de Coopersmith, el cual será aplicado por la alumna Lucia Agüero, estudiante de la carrera en Psicopedagogía, para realizar su trabajo final de investigación. Todo lo obtenido será resguardado por la Universidad Abierta Interamericana (UAI) para dicho fin, sin revelar datos adjuntos.

Autorizo al alumno de nombre y apellido: _____

DNI: _____

Que concurre a: (Hacer un tic en la que corresponda)

☐ 1er año

☐ 6to año

En rol de:

☐ Madre

☐ Padre

☐ Tutor/ otro

Nombre y apellido de quien autoriza: _____

DNI de quien autoriza: _____

Cuestionario de Autoestima de Coopersmith versión escolares sin modificaciones idiomáticas.

Preguntas Inventario

1. Paso mucho tiempo soñando despierto.
2. Estoy seguro de mí mismo.
3. Deseo frecuentemente ser otra persona.
4. Soy simpático.
5. Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.
6. Nunca me preocupo por nada.
7. Me aborrezco (me da plancha) pararme frente al curso para hablar.
8. Desearía ser más joven.
9. Hay muchas cosas acerca de mí mismo que me gustaría cambiar si pudiera.
10. Puedo tomar decisiones fácilmente.
11. Mis amigos gozan cuando están conmigo.
12. Me incomodo en casa fácilmente.
13. Siempre hago lo correcto.
14. Me siento orgulloso de mi trabajo (en la escuela)
15. Tengo siempre que tener a alguien que me diga lo que tengo que hacer.
16. Me toma mucho tiempo acostumbrarme a cosas nuevas.
17. Frecuentemente me arrepiento de las cosas que hago.
18. Soy popular entre compañeros de mi edad.
19. Usualmente mis padres consideran mis sentimientos.
20. Nunca estoy triste.
21. Estoy haciendo el mejor trabajo que puedo.
22. Me doy por vencido fácilmente.
23. Usualmente puedo cuidarme a mí mismo.
24. Me siento suficientemente feliz.
25. Preferiría jugar con niños menores que yo.
26. Mis padres esperan demasiado de mí.
27. Me gustan todas las personas que conozco.
28. Me gusta que el profesor me interroge en clase.
29. Me entiendo a mí mismo
30. Me cuesta comportarme como en realidad soy.
31. Las cosas en mi vida están muy complicadas.
32. Los demás (niños) casi siempre siguen mis ideas.
33. Nadie me presta mucha atención en casa.
34. Nunca me regañan.
35. No estoy progresando en la escuela como me gustaría.
36. Puedo tomar decisiones y cumplirlas.
37. Realmente no me gusta ser muchacho (muchacha)
38. Tengo una mala opinión de mí mismo.
39. No me gusta estar con otra gente.
40. Muchas veces me gustaría irme de casa.
41. Nunca soy tímido.
42. Frecuentemente me incomoda la escuela.
43. Frecuentemente me avergüenzo de mí mismo.
44. No soy tan bien parecido como otra gente.
45. Si tengo algo que decir, usualmente lo digo.
46. A los demás "les da" conmigo.
47. Mis padres me entienden.
48. Siempre digo la verdad.
49. Mi profesor me hace sentir que no soy gran cosa.
50. A mí no me importa lo que pasa.
51. Soy un fracaso.
52. Me incomodo fácilmente cuando me regañan.
53. Las otras personas son más agradables que yo.
54. Usualmente siento que mis padres esperan más de mí.
55. Siempre sé que decir a otras personas.
56. Frecuentemente me siento desilusionado en la escuela.
57. Generalmente las cosas no me importan.
58. No soy una persona confiable para que otros dependan de mí.

Modificaciones idiomáticas/ Arbitraje al cuestionario de Autoestima de Coopersmith versión escolar versión Lima, Perú. Realizado por la profesora de Prácticas del Lenguaje y Matemática, María Daniela Mazza.

	ORIGINAL	ARBITRAJE AL IDIOMA ARGENTINO
4	SOY SIMPÁTICO	MI PERSONALIDAD ES COPADA /SOY AGRADABLE/ SOY EMPÁTICO/ SOY UNA MASA
7	ME ABOCHORNO A PARARME FRENTE AL CURSO Y HABLAR	ME DA VERGÜENZA PARARME FRENTE AL CURSO PARA HABLAR/ ME PONGO COLORADA CUANDO CONVERSO EN MI CLASE
8	DESEARÍA SER MÁS JOVEN	ME GUSTARÍA NO ENVEJECER/ ME GUSTARÍA SER ADOLESCENTE
11	MIS AMIGOS GOZAN CUANDO ESTÁN CONMIGO	MIS AMIGOS SE ALEGAN CUANDO COMPARTEN TIEMPO CONMIGO
18	SOY POPULAR ENTRE COMPAÑERAS DE MI EDAD	SOY FAMOSO ENTRE MIS PARES
27	ME GUSTAN TODAS LAS PERSONAS QUE CONOZCO	ME CAEN BIEN TODAS LAS PERSONAS QUE CONOZCO
34	NUNCA ME REGAÑAN	JAMÁS ME RETAN/ NUNCA ME REPRIENDEN/ NO ME REGAÑAN
37	REALMENTE NO ME GUSTA SER MUCHACHO	VERDADERAMENTE ME DESAGRA DA SER MUCHACHO/ ME DISGUSTA SER HOMBRE
44	NO SOY TAN BIEN PARECIDO COMO OTRA GENTE	NO SOY LINDO COMO OTROS/ NO ESTOY FUERTE COMO OTRA GENTE
46	A LOS DEMÁS LES DÁ CONMIGO	ME TOMAN DE TONTO/ SE LA AGARRAN CONMIGO
52	ME INCOMODO FACILMENTE CUANDO ME REGAÑAN	ME ENOJO SI ME RETAN/ ME MOLESTA QUE SEÑALEN MIS ERRORES

María Daniela Mazza
Mazza

María Daniela Mazza

Docente de Practicas del Lenguaje y Matemática.

Tabulación de los resultados obtenidos en base a las respuestas de los alumnos de primer año.

DQ	DR	DS	DT	DU	DV	DW
Escala general	escala social	escala hoga	escala valida	escala escolar	Total	Muy baja
18	5	5	0	5	33	baja
13	4	4	0	6	27	normal
15	3	4	1	5	27	alta
15	4	4	1	5	28	
13	4	2	4	1	20	
6	4	4	1	3	17	
16	2	1	5	4	23	
13	4	3	2	2	22	
13	5	6	0	5	29	
17	3	5	2	2	27	
9	3	3	4	3	18	
18	6	6	0	5	35	
18	5	5	0	5	33	
13	5	4	2	2	24	
13	5	4	3	2	24	
13	5	6	2	4	28	
13	7	5	2	5	30	
18	6	6	0	5	35	
10	3	5	4	5	23	
16	6	2	2	4	28	
9	6	5	2	3	23	
9	4	3	3	5	21	
8	3	4	2	2	17	
12	4	3	3	4	23	
5	2	4	4	2	13	
7	4	3	3	2	16	
16	3	5	0	5	29	
8	2	5	3	3	18	
14	4	5	0	4	27	
19	3	5	1	5	32	
11	5	3	2	6	25	
7	4	3	3	3	17	
14	5	5	0	6	30	
7	3	3	1	2	15	

Tabulación de los resultados obtenidos en base a las respuestas de los alumnos de sexto año.

DQ	DR	DS	DT	DU	DV	DW
escala general	escala social	escala hogar	escala validez	escala escolar	total	
12	5	3	0	2	22	
12	4	4	1	2	22	baja
10	4	4	1	3	21	normal
14	5	5	0	6	30	alta
17	5	5	1	5	32	muy alta
7	3	3	0	2	15	Escala de validez
9	5	5	0	5	24	
17	4	3	3	4	28	
11	4	4	2	3	22	
14	4	2	0	3	23	
16	4	4	2	5	29	
15	3	4	2	3	25	
16	6	6	1	2	30	
14	3	3	0	4	24	
14	3	5	5	4	26	
13	3	6	0	1	23	
13	5	3	2	4	25	
7	3	3	4	4	17	
9	2	4	2	3	18	
9	2	4	3	2	17	
18	6	7	1	5	36	
14	4	5	1	6	29	
10	4	4	5	0	18	
11	3	5	5	5	24	
8	2	4	1	2	16	
8	4	4	2	2	18	
12	3	4	1	4	23	
14	3	5	5	4	26	
10	4	3	1	3	20	
14	5	4	0	5	28	
14	4	3	2	4	25	
11	5	6	0	2	24	
7	3	4	0	4	18	